

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGIA SOCIAL

BASES PSICOLOGICAS DEL CAMBIO SOCIAL

- CORRELACION DE LAS VARIABLES ESTETICA, MORAL Y DE  
CONTENIDO EN EL ANALISIS SEMANTICO DEL CONCEPTO -  
TRABAJO EN UNA COMUNIDAD RURAL -

Tesis que para optar el grado de Licenciatura

P R E S E N T A

ELENA ROVNER ERLIJ



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS HIJAS

JANETTE y DEBORAH

L. Ps. 00639

## I N D I C E

BASES PSICOLOGICAS DEL CAMBIO SOCIAL - CORRELACION DE LAS VARIABLES ESTETICAS, MORAL Y DE CONTENIDO EN EL ANALISIS SEMANTICO DEL CONCEPTO TRABAJO EN UNA COMUNIDAD RURAL.

	Página
I.- INTRODUCCION	4
a) El cambio social como problema de la Psicología Social	6
b) Diferencias entre comunidades rurales y urbanas, en distintos tipos de sociedades	10
c) La innovación en las áreas rurales por medio del impacto tecnológico.	17
II.- MARCO TEORICO	24
a) La Teoría de la Acción y su relación con la Investigación propuesta	25
b) La Teoría de la Acción	29
c) Sistemas integrantes en la acción humana	32
d) Interacción de los sistemas integrantes de la acción	37
e) Los sistemas de la orientación de valor	41
f) La clasificación de los elementos de la cultura.	45
g) La importancia de los sistemas simbólicos culturales	49
h) La consistencia de las pautas y las fuentes de la tensión	53
i) El Modelo Psicológico	56
III.- INVESTIGACION	70
a) Objeto de la Investigación	71
b) Hipótesis	75
c) Metodología	81
d) Registro de datos	89
e) Tratamiento de los datos	91

## II

	Página
IV.- RESULTADOS	97
a) Tablas de resultados	98
b) Análisis y Discusión de los resultados	104
V.- CONCLUSIONES	115
VI.- RESUMEN	117
VII.- BIBLIOGRAFIA	119
VIII.- APENDICES	126

### Reconocimientos:

A medida que las ciencias y los procesos de modernización avanzan, parece ser que el hombre se ve enfrentado a un mayor número de problemas resultantes de la magnitud de sus propios conocimientos.

Todos nos vemos en un momento dado afectados por este proceso de desarrollo, algunos en forma positiva y algunos de una manera negativa; cabe pues, decir que la labor del hombre para su propio beneficio, debería ser la de avocarse a la solución de problemas para aquellos que son, ya sea directa o indirectamente, afectados por esos cambios tan turbulentamente veloces que padece la humanidad básicamente en nuestros días.

La Investigación como instrumento clave para la solución de problemas debiese cobrar más importancia de la que posee actualmente (y permítaseme decir, fundamentalmente en los países subdesarrollados). Parece ser que son los países extranjeros los que más interés tienen en venir al nuestro a tratar de investigar y obtener datos que en un momento dado, ellos utilizan para continuar sus explotaciones y su propio crecimiento. Mi énfasis en este punto, está basado en la experiencia que obtuve para realizar esta tesis que aquí se presenta; me percaté pues, que todavía no tenemos una mentalidad preparada para aceptar modelos de Investigación, continuamos queriendo ayudar a nuestro prójimo, pero no sabemos cómo ni con qué por falta de análisis y exploraciones previas, y lo que sucede en última instancia es que las conductas de ensayo y error, tienen un costo, -

y en ocasiones, ese costo es muy alto, tanto, que pudiera haberse ~~invertido~~ en una buena planificación antes de llevarse a la acción.

Ya que he expuesto en cierta medida las dificultades con - que generalmente se tropieza un investigador, yo quisiera dar mis - más profundo reconocimiento a todas aquellas personas que facilita- ron y aportaron alguna ayuda a la realización de este trabajo.

Por principio quisiera agradecer a la Secretaría de Recur- sos Hidráulicos el hecho de haber financiado parte de la Investiga- ción, al Instituto de Ingeniería de la U.N.A.M, al Depto. de Psico- logía Social del colegio de Psicología de la U.N.A.M. por haber pro- piciado los requerimientos indispensables para la elaboración de la encuesta y su realización.

Por otra parte, quisiera dar mis mas efusivas gracias al - grupo de estudiantes de la facultad de Psicología y especialmente - al Lic. Jesús Nazuno Figueroa, por haberme ayudado a aplicar la en- cuesta en las comunidades rurales; a la Srita. Lidia Bennetts, Srita. Betty Sanders, Sr. Alonso Pérez de Salazar, Srita. Eva Anderman, a - la Srita. Carmen Riva, por haberme ayudado a encuestar en la comuni- dad urbana. A la Lic. Marta Huepe por su especial ayuda en la prue- ba de confiabilidad del Instrumento.

No olvido a mi muy querida compañera y amiga Adria Mediavi- lla de L. cuyos consejos y alientos me permitieron realizar esta In- vestigación.

De una manera muy especial y con todo el corazón doy mi mas- profundo agradecimiento a mis padres que con tanto cariño y alicien- tes, no tan solo me han suplido en mis funciones hogareñas durante - mis ausencias, que implicaron estos estudios, sino que también gra-

cias a ellos estoy en el final de mi carrera. El más profundo respeto y agradecimiento a mi padre.

Agradezco a mis hijas el haber soportado mi ausencia y mi - falta de atenciones por haber tenido que realizar la Investigación en el campo.

Por último quiero agradecer al hombre, al maestro y al intelectual, a aquél que no solo dirigió esta tesis en términos científicos sino que le dió una dimensión humana. A él, con el más profundo respeto, cariño y el amor que se merece, al Dr. H. M. Cappello.

I N T R O D U C C I O N

LA NUEVA MENTALIDAD ES MAS  
IMPORTANTE SIEMPRE QUE LA  
NUEVA CIENCIA Y LA NUEVA TECNOLOGIA

A.N. Whitehead

EL CAMBIO SOCIAL COMO PROBLEMA  
DE LA PSICOLOGIA SOCIAL

a) El cambio Social como problema de la Psicología Social.

Uno de los problemas concernientes a la Psicología Social, es el problema referente al cambio social, ya sea que se dé éste dentro de un grupo de individuos o dentro de comunidades.

El problema de cambio es un tema apasionante ya que es un proceso que se ha venido dando desde que el mundo es tal y desde que la primera criatura apareció sobre él.

Pareciera ser que es un proceso inherente a la naturaleza humana que a la vez que es dado por ella misma, también es ella quien genera los elementos adecuados para lograr la adaptación a esos cambios de los individuos que la poseen. (\*)

Sabemos acerca de que las poblaciones se desarrollan; de las débiles o dramáticas innovaciones tecnológicas, acerca de las migraciones entre las ciudades y los suburbios, choques entre clases sociales altas y bajas y entre sistemas políticos. Desde 1914, hemos visto una gran variedad de cambios y conflictos políticos que han sido asociados con repercusiones tanto económicas, como sociales y culturales y que también han provocado cambios en los significados internos y en las disposiciones psicológicas de los individuos; todo esto implica ya sea en una forma o en otra cambios y revolución, evolución y progreso, diferenciación y continuidad, tradición y discontinuidad (Naegele Kaspar D., 1961), que en un momento dado están afectando las relaciones interpersonales de alguna manera. (\*)

(\*) Lienhardt, (1966); Sorokin, (1966) Swanson, (1971)

(\* ) Arciniega, R; "El Desarrollo de la Comunidad" Universidad Nacional Autónoma de México, 1961, México.

El Psicólogo Social que estudia las relaciones humanas, tiene una doble función con respecto al cambio social. Una de ellas es la de descubrir las leyes que mantienen, reorganizan o modifican las relaciones interpersonales, o sea detectar dentro de los sistemas de personalidad con marco de referencia a un sistema social, qué elementos psicológicos determinan en un momento dado ciertas conductas.

Otra de sus funciones es el rol de agente de cambio, ya sea actuando dentro de un grupo de personas o dentro de comunidades particulares (rurales o urbanas), (Lippitt, R., Watson J. Westley, B., -- (1958), y manipulando las variables psicológicas que en un momento dado llevan al individuo y por extrapolación a sus relaciones con otras personas a aceptar cambios que en un momento dado pueden repercutir como cambios en la sociedad, dado que sabemos que tanto el individuo tiene influencias en el sistema social como ésta, en los sistemas de personalidad (Parsons, 1951).

Los elementos psicológicos que pudieran entrar en juego para realizar un cambio en distintas dimensiones serían: las actitudes, el sistema de valores y creencias (Loomis, Ch. 1967; Judith and Davis, K. 1966; Foster, 1965, Mc Clelland, et al. 1953), las motivaciones de logro tanto individual como grupal (originalidad, solución de problemas) (Mc Clelland, 1961) y los niveles de aspiración; el nivel de información, la naturaleza de la percepción tanto social, como espacio temporal (en cuanto a forma, función y significado) y las características del aprendizaje, (Foster, 1965) que en un momento dado sirven como índices de predisposición al cambio.

Ya que todos estos elementos se dan dentro de los individuos y se combinan de una u otra forma, ya sea para transmitirse a otros individuos o para transformarse de acuerdo a las expectativas hacia distintos marcos de referencia, el Psicólogo social debe avocarse pues al estudio de los modos de comunicación tanto intraindividuales, como intragrupal y sociales ya que trata de la transmisión de signos y señales o símbolos entre personas e instituciones ( Pool, 1968; Brown, 1965) y es por medio de la cual un individuo transmite, a través de un código lingüístico compartido, lo que se desea dirigir a otros (actitudes, valores, información) por medio de los procesos de simbolización. ( Cerdwell, 1971; Dimazidier, 1969). Las palabras "mensaje" que se manda al receptor contienen connotaciones afectivas y cognoscitivas que estimulan la estereotipia del pensamiento y sobresimplifican la concepción de situaciones complejas.

Dicho pues en otras palabras y resumiendo lo anterior, concluimos que los actores individuales no son sino ejecutantes de roles dentro de colectividades, y ya que tanto los individuos como las colectividades internalizan patrones culturales y responden a acumulaciones culturales, así como los actores individuales responden a las colectividades y viceversa, la labor del Psicólogo Social es crear o integrar un modelo psicológico adecuado que proporcione un marco teórico común para todos los problemas empíricos que ocupan al psicólogo y además que implique relaciones causales y funcionales implicadas en cada uno de esos problemas empíricos.

DIFERENCIAS ENTRE COMUNIDADES  
RURALES Y URBANAS, EN DISTINTOS  
TIPOS DE SOCIEDADES.

b) Diferencias entre comunidades rurales y urbanas, en distintos tipos de sociedades.

Para la mejor comprensión de los elementos que integran este trabajo, es necesario hacer un paréntesis para establecer los criterios que nos sirvan de índices diferenciales entre lo que llamamos comunidad urbana de la que es una comunidad rural.

Existen un sinnúmero de aproximaciones al respecto, en las cuales se establecen criterios en ocasiones semejantes unos de otros y en ocasiones con algún cambio. Parece ser que este es un problema de estudio complejo, ya que hasta la fecha no se ha podido establecer un criterio universal de diferenciación entre ambos tipos de comunidades.

Para poder ubicarnos dentro de un contexto específico, partiremos del supuesto de que la sociedad humana antes de la revolución urbana presenta condiciones de la vida primitiva, tanto en cuanto a la pequeñez de la comunidad, como en su aislamiento y analfabetismo, así como en la clase de pensamientos y creencias, que por cambiados que estén en su contenido específico, siguen siendo de la clase que es característica de la sociedad primitiva, (Redfield, 1956), cabe mencionar, que en este tipo de comunidades, los agrupamientos de las gentes dependían del "status" y del rol que desempeñaban más que de la mera "utilidad práctica", eran homogéneas en cuanto que compartían la misma tradición y concebían de igual manera lo que debía entenderse por buena vida (Blumer, 1935), por lo que parece ser que toda sociedad precivilizada de los pasados 50 a 75 milenios tenía un orden moral al que subordinaba el orden técnico (Redfield, 1953).

De lo dicho anteriormente, Redfield concluye que una sociedad es civilizada en la medida en que la comunidad ya no es pequeña, aislada, homogénea y autosuficiente; cuando la división del trabajo ya no es sencilla, cuando las relaciones impersonales pasan a ocupar el lugar de relaciones personales; cuando las conexiones familiares son modificadas o suplantadas por las de afiliación política o el contrato; y cuando el pensamiento se ha tornado reflexivo y sistemático.

Así pues, las diversas civilizaciones, parten de sus bases "folk" y se desarrollan especializándose, y en este proceso, algunos elementos de la sociedad "folk" se dejan atrás en tanto que otros se retienen. He aquí el fundamento de este autor en cuanto al supuesto de un continuo entre ambos tipos de comunidades, y es importante hacer resaltar en este punto que es la civilización la que desarrolla instituciones formales y aparentes, que a la vez que expresan el orden moral y son los medios de sus realizaciones, y así pues, las convicciones éticas del hombre se robustecen o debilitan solamente con los acontecimientos del desarrollo tecnológico, o con el aumento o disminución de las comunicaciones.

Parece que el orden moral se esfuerza por ir al paso del orden técnico, y eso a su vez, fomenta nuevos desarrollos en el orden técnicos; comunmente es éste último el que se adelanta y produce rezago del otro (lo cual fundamenta nuestra hipótesis en cuanto a la consideración del orden técnico como factor determinante que interviene en la discriminación entre valores, creencias y cogniciones).

Concluye pues Redfield, que es el contacto y conflicto de - tradiciones distintas o de gentes tradicionales VS innovadoras lo - que dá lugar a las alteraciones repentinas de la sociedad.

El autor citado en párrafos anteriores ha recibido un sin- número de críticas en las que se afirma que cualquier intento de - caracterizar la sociedad en general y compararla con otras, pone - de relieve el hecho de que el continuo popular-urbano comprende pro- blemas del grado relativo de presencia o de ausencia de caracterís- ticas polares, que varía no solo entre culturas sino dentro de ellas, y que no existen técnicas metodológicas adecuadas para poner en fun- cionamiento y cuantificar las características mismas (Miner, 1968; Sjoberg, 1964). Lewis 1930 critica el marco conceptual tomado por Redfield con referencia a su utilidad para el estudio del cambio de la cultura y para el análisis cultural; es importante citarlos aquí porque en base a ellas, hemos tomado índices característicos de los dos tipos de poblaciones, los cuales han desarrollado otros autores y parecen ser los más aceptados.

1o) La falta de ajuste entre la prueba empírica sobre socie- dades particulares y la naturaleza de las sociedades que podrían es- perarse de la interpretación del tipo ideal.

2o) El problema de la definición de las características de - los tipos ideales.

3o) La limitada penetración teórica que proporciona el conti- nuo ya que destaca la forma y no el proceso. El continuo quedará si- tuado en su perspectiva adecuada si nos preguntamos cuál es su utili- dad, si proporciona poco ajuste exacto o poco valor predictivo y si-

no está implícita una teoría relativa a la función o al proceso.

Siguiendo la línea Redfieldiana, Taylor y Jones (1964), -- establecen una serie de diferencias rural-urbanas aumentando unos elementos y quitando otros.

Otros autores, toman como criterio para la evaluación de las comunidades rural-urbanas aspectos de la modernización tales como la industrialización, por lo cual existen varias aproximaciones para la selección de índices que la representen (Lipset, 1959; Davis y Golden, 1957; Gibbs y Martin, 1962 y Dunlop, 1958).

Para el trabajo que aquí se presenta optamos por los índices que establece Sjoberg (1966); Germani (1969), en base a los siguientes supuestos:

- 1.- Los sistemas rural y urbano deben tratarse como dos subsistemas de una sociedad ( o sea de un sistema total ).
- 2.- Las características deben plantearse dentro de la especificación de condiciones históricas particulares que amerite el estudio.
- 3.- Los puntos anteriores nos llevan a la proposición de diferencias rural urbanas particulares más que universales.
- 4.- Debe considerarse que las diferencias rural-urbanas son producto de un sistema cultural, o sea que varían de cultura a cultura.
- 5.- Los conceptos rural-urbanos son construcciones analíticas.
- 6.- Ya que algunos autores (como Duncan, 1957), toman el tamaño de población como único criterio, esto no es factible a menos que se considere si la comunidad pertenece a una sociedad preindustrial, transicional o industrial.

Así pues, tomaremos la tecnología como constante en el análisis de los patrones rural-urbanos en diferentes tipos de sociedad.

Para ajustar estos datos con nuestra investigación, aclaremos que ya que México es una nación en periodo de transición, es en este tipo de sociedad donde parece haber más diferencias entre sus subsistemas (así, verbigracia, en U.S.A. las diferencias en el siglo XIX fueron mucho más importantes que en los siglos XVIII y XX).

De tal manera, para este estudio hemos tomado en consideración aquellos indicadores que podrán tomarse para aislar empíricamente la realidad concreta que corresponde a los conceptos rural-urbano y que a continuación se expresan:

- 1.- Tamaño numérico de habitantes y densidad de población.
- 2.- Tipo de organización político-administrativa.
- 3.- Ocupación; agrícola o no agrícola de los habitantes de la unidad considerada.

Ahora bien, "Un centro Urbano", en contraste con uno rural, es caracterizado por mayor tamaño (mínimo 2000, 5000, 10,000 y 20,000), mayor densidad y una preponderancia de personas ocupadas en actividad económica no agrícola (más del 60%) (Incluyendo dentro de este grupo personas intelectuales).

El proceso de urbanización está altamente relacionado con el proceso de industrialización.

A medida que el grado de industrialización se incrementa, existe un desarrollo económico mayor, (consumo de energía per cápita, % de personas empleadas en la industria o cantidad de dinero invertido en el conocimiento científico) que trae consigo la larga escala de movilidad de personas del sector rural al urbano, además de

acentuar de una manera drástica las diferencias rural-urbanas.

Por lo que un centro rural, estaría definido por la ausencia de los elementos citados previamente.

LA INNOVACION EN LAS AREAS RURA-  
LES POR MEDIO DEL IMPACTO TECNO-  
LOGICO.

c) La innovación en las áreas rurales por medio del impacto tecnológico.

Bajo la temática que propone este encabezado, cabe un análisis si bien no profundo, si por lo menos somero, de lo que está sucediendo actualmente en este siglo XX.

Al hablar de innovaciones en las áreas rurales, básicamente nos estamos refiriendo a las problemáticas inherentes a los países del Tercer Mundo con relación a países industrializados \*, ya que su cambio social está ocurriendo en dimensiones muy diferentes a los del mundo occidental. Cada año, en comparación con las naciones alta y medianamente industrializadas, las naciones en desarrollo o emergentes, que constituyen el llamado Tercer Mundo, se depauperan a una tasa increíblemente veloz, provocando en su población un matiz psicológico que podemos llamar de insuficiencia. (Cappello, 1970).

Es evidente que las variables que patrocinan la inestabilidad en el Tercer Mundo son sumamente complejos y que existe una cierta dificultad en determinar su importancia, peso y tipo de interacción. Sin embargo, podemos, a manera de hipótesis, establecer de manera general, que en el problema de la inestabilidad para los países se asocian las siguientes categorías de variables:

- 1.- El Patrón de Relaciones económicas entre los países pobres y los países ricos.
- 2.- Condiciones estructurales de tipo social.
- 3.- La estructura política y económica.

---

(\*) Bryson, (1965), Horowitz, Marcuse (1967).

4.- La influencia y desarrollo de los medios masivos de comunicación.

5.- La estructura cultural y psicológica.

Los países altamente desarrollados muestran que su tarea primordial está en el desarrollo técnico y científico aplicado de manera creciente a los procesos de industrialización, mientras que los países en vías de desarrollo habiendo partido de etapas muy diferentes a las de los países ampliamente industrializados, habitualmente de etapas en las que sufrieron una prolongada colonización, son actualmente insuficientes para producir los bienes y servicios necesarios para satisfacer sus demandas de desarrollo, por lo que se encuentran en las condiciones a que se obliga un país para marcar su condición de subdesarrollo. Esto es importante ya que la aplicación de la tecnología científica a la producción, ha permitido a los países industrializados ahorrar o sustituir materia prima, lo que deja a los países productores de ésta, en condiciones financieras muy precarias que inciden sobre su proceso al desarrollo y provocan fuertes tensiones e inestabilidad, en tanto que se afecta su nivel de vida y las oportunidades de trabajo.

Otro aspecto relevante al respecto es que la estructura cultural de los países del Tercer Mundo es en términos generales de tipo tradicionalista, aun cuando cuentan con pequeños grupos bien disciplinados que luchan por cambiar "el orden establecido".

Si se está de acuerdo en que los individuos que pertenecen al mismo grupo cultural son los que elaboran los patrones comunes de

acción y reacción, por un acuerdo tácito, y a través de muchos años o siglos de entrenamiento, se estará de acuerdo de igual forma, que la probabilidad de una desviación es muy baja y si ocurre, encuentra una oposición generalizada que provoca graves tensiones. La cultura pues, para cada individuo, es la que controla, dirige y mantiene su conducta ante los varios requerimientos que tiene que satisfacer en la interacción social. (Cappello, Ibid, pág. 15)

Ahora bien, el modelo de acción de un individuo es el patrón en que se proyecta su cultura. En la literatura psicológica contemporánea sobre este tema, encontramos suficiente evidencia de como las respuestas de los individuos se condicionan por los patrones de su cultura, ya sea en el nivel motor y gesticulativo; en los aspectos de conducta sexual; en el desarrollo psicofisiológico; en el aspecto perceptual, cognoscitivo y de pensamiento (Cappello, Ibid, pág. 15), todos estos estudios comparativos entre distintas culturas, demuestran solo adaptaciones funcionales de cada grupo al tipo de conducta esperada por las premisas de su cultura.\*

En el caso de pensamiento (Cappello Ibid, pág. 16) se encontró que los sujetos frente a un estímulo específico no es que no puedan abstraer sino que la cultura refuerza otro tipo de respuesta que la esperada para otra cultura.

Es importante anotar, que sin embargo, el desarrollo cognoscitivo depende del grado en que están expuestos los sujetos a la educación, monto de información y tipo de vida urbana. Sujetos anal

---

(\*) Hymes, D. (1956).

fabetos y estilo de vida rural, presentan una alta incidencia en mo dos infantiles de pensamiento. (Cappello Ibid, pág. 16).

Los estímulos novedosos en el marco de referencia de un individuo, representan cierta desazón a su patrón de conducta ya que en las culturas de pobreza existe un relativo equilibrio entre expectativas y estilos de vida (Horowitz, 1967), por lo que para el individuo del Tercer Mundo, la cultura que ha aprendido de sus instituciones, limita en mucho sus posibilidades de cambio hacia la cultura tecnológica. Esta última, es un estímulo novedoso para su propia experiencia, tratar de alcanzar el nivel de desarrollo que observa en naciones más exitosas, requiere del manejo de un lenguaje, unos hábitos y un modelo de comprensión y significado mental y social distinto al aprendido en su cultura original (Cappello, Ibid, pág. 18).

En un sentido amplio pudiéramos decir, que el fenómeno de aculturación se manifiesta particularmente en la universalización del conocimiento técnico y científico a través de aspectos étnicos como políticos en todas partes del mundo.

Estudios hechos al respecto de si la gente aceptará o rechazará la novedad a través de fronteras ya sea étnicas o científico --no científicos, han determinado que uno de los mayores factores de terminantes sea como se percibe e interpreta el nuevo fenómeno (Foster, 1965).

Dependiendo del condicionamiento cultural, la gente puede percibir el mismo fenómeno en muy distintas maneras. Este proceso

tiene tres aspectos conceptuales que le alterarán de alguna manera, "el concepto de forma, función y significado" (Barnett, 1940) de las cosas.

Algunas veces la forma abierta de una cultura no es percibida del mismo modo por los miembros de otra, sino que se percibe de tal manera que puede ser reinterpretado para ajustarse a sus propios patrones de significado y aun así mantener la esencia de su función original (sincretismo). En otras ocasiones, no se reinterpreta un fenómeno dado sino más bien se mal interpreta. (Greenfield, 1947).

Este aspecto es sumamente importante para el cambio planificado. La probabilidad de aceptación es incrementada al grado en que las innovaciones son susceptibles de reinterpretación en el marco conceptual del grupo recipiente (Foster, Ibid, pág. 28).

Ahora ~~bien~~, si bien es cierto que en una comunidad rural básicamente de agricultores, representa una expresión rural de una estructura de clase y de un complejo económico de una gran civilización trancional, en la cual, el comercio y la fuerza de especialización están bien desarrollados, en que el dinero es comunmente usado y la disposición de mercado es el objetivo para una parte de los esfuerzos productores, resulta ser ésta la fuente principal de innovación para tal comunidad y mantiene el reinado político, religioso y económico. Así pues, las implicaciones de la comunidad agrícola ligada a un centro urbano, subrayan claramente que las decisiones básicas que afectan a tal comunidad son hechas del exterior, la iniciativa de estas han sido en áreas muy limitadas y no tan solo eso-

sino que generalmente no saben ni porqué, ni como se hicieron tales decisiones.

En cierta manera, el campesino ha sido victimado por personas con más conocimientos, pues éste necesita de la ciudad a la vez que le teme, sabe que salir de su poblado implica una gran cantidad de peligros, que el mundo exterior es impredecible e incomprendible, por lo que ¿Sería sorprendente que el campesino evaluara más sus modos tradicionales y su calidad de vida predecible?

Dado lo propuesto anteriormente, los teóricos de la Psicología Social han resumido el estudio de estas comunidades en base a tres factores importantes: el social, el cultural y el psicológico, nuestra investigación enfoca básicamente el problema psicológico ya que es nuestra materia de estudio y de interés, claro está considerando los otros factores que intervienen en un momento dado como ingredientes de la acción humana.

Esta Investigación que se presenta a continuación pretende probar un modelo psicológico que explique la acción del hombre. El conocimiento y funcionamiento de las variables interventoras que determinan en un momento dado la conducta, servirá para conocer en qué medida y de qué manera sería factible realizar un cambio básicamente en las comunidades rurales para lograr en ellas su desarrollo que les llevará a un mejor nivel de vida.

MARCO TEORICO

LA TEORIA DE LA ACCION Y SU  
RELACION CON LA INVESTIGACION  
PROPUESTA.

a) La Teoría de la acción y su relación con la Investigación propuesta.

Ya que la investigación propuesta en este trabajo, está enfocada básicamente al esclarecimiento de las variables psicológicas, que puedan estar influyendo en la selección de alternativas para la realización de alguna actividad, creemos, que la teoría de la acción postula un marco de referencia, que se ajusta a nuestro trabajo de Investigación y que permite explicar la problemática que aquí se plantea.

Si nuestro objetivo fundamental, en última instancia, es el de introducir cambios en las actividades de individuos, que pertenecen a comunidades rurales, para el logro del mejoramiento de su nivel de vida, es importante pues, conocer que significado le confiere el individuo a cada una de sus orientaciones, que en un momento dado le llevan a la acción. Es relevante pues, por una parte, conocer los objetos de orientación que en último análisis, representarían las posibles alternativas que van, ya sea a inhibir o facilitar respuestas y, por otra parte, el significado que el individuo le confiera a estos objetos de orientación, esto implicaría una serie de procesos mediadores (cogniciones, apreciaciones y valores) que van a determinar la realización de alguna actividad, conducta o acción.

La detección de todos estos elementos citados en el párrafo anterior, nos daría en un momento dado la posibilidad de su manipulación, con la posible predicción y control de la respuesta.

Por otro lado, la teoría de la acción postulada por T. Parsons, no tan solo nos habla de un individuo aislado como sistema de personalidad, sino que explica congruentemente sus interacciones con los sis-

temas sociales y culturales, sacando a la luz el porqué de la existencia de los rasgos culturales particulares, y el cómo del proceso de rechazo o aceptación a las innovaciones que se pudieran dar dentro de aquellas.

Ya que nuestro trabajo se dirige principalmente a la investigación en una cultura distinta a la nuestra, esta teoría ofrece postulados explicatorios del rol determinante de la cultura en su doble significado, tanto como objeto de orientación como de elementos de tal orientación. Lo cual implica que en su papel de objeto de orientación (como sistema de valor), en un momento dado, la evaluación de las alternativas se hará desde el punto de vista de sus consecuencias o implicaciones para un sistema de acción determinado, pero, esta evaluación está determinada por patrones culturales donde existe una estabilidad de significados y un conjunto de normas de un sistema simbólico compartido, que redundará en la posible selección de una alternativa y no de otra que conlleve a distintas actividades.

Hemos tomado, el modelo Tolmaniano, como una posible explicación de los procesos psicológicos que se dan en el individuo para la realización de alguna conducta.

Tomando en consideración los postulados Parsonianos y aplicando este modelo a los sistemas de personalidad que integran a las comunidades rurales, es concebible una explicación del porqué de el tipode conductas que realizan estas personas y cuales son los procesos mediatorios para la toma de decisiones.

Este modelo en nuestra Investigación, tiene una aportación muy

significativa, ya que propone un elemento determinante, que hace posible el cambio en la elección de alternativas que lleva al cambio implícito de actividad; este elemento es la reestructuración del espacio conductual por medio de la locomoción del yo actuante, donde se postula inclusive una modificación hasta de la matriz de creencias y valores, que va a su vez a permitir la posibilidad de atribuirles a las posibles alternativas, nuevos valores. Esto significa que al modificarse la evaluación de los objetos de orientación la toma de decisión va a variar también, ya que las percepciones potenciales del sujeto le permitirán establecer locomociones potenciales de el mismo (yo actuante) en relación a esos objetos de orientación, ya que en un momento dado, surge uno de ellos como crucial dado que le es gratificante para la satisfacción de sus necesidades. Aquí es donde surge la relevancia del modelo, puesto que ese objeto ( o alternativa ) por medio de la reestructuración se modificó, lo cual, en último análisis, nos permite asumir la posibilidad de cambio, no solo en el sistema de personalidad sino generalizarlo a los sistemas sociales.

Esto último, sería posible siguiendo los postulados de Parsons, ya que la interacción del ego y el alter implica expectativas complementarios que se atribuyen a la doble contingencia inherente a la interacción.

LA TEORIA DE LA ACCION

b) La Teoría de la Acción.

Partiendo de la teoría de la acción, el enfoque básico se refiere a la organización de las orientaciones del actor respecto a una situación. Ya que la acción tiene una orientación cuando es guiada por el significado que el individuo le confiere en relación a sus metas e intereses, cada orientación implica un conjunto de objetos de -- orientación que representan alternativas e imponen limitaciones en los modos, de gratificación de las necesidades y en el logro de las metas del actor (es).

Una situación proporciona dos clases principales de objetos a los cuales puede orientarse el actor:

- 1) Objetos no-sociales - (objetos físicos o recursos culturales acumulados, u
- 2) Objetos sociales o sea actores individuales o colectividades.

La orientación de la acción hacia los objetos implica selección y quizás elección. Este proceso se hace posible por medio de -- discriminaciones cognoscitivas: la ubicación y caracterización de -- los objetos, que son experimentados por él, simultánea o sucesivamente, como si tuvieran valor positivo o negativo, de acuerdo a su relevancia para la satisfacción de los impulsos (energía orgánica componente de la motivación) y de su organización en la motivación, constituye el modo catéctico de orientación.

Por otra parte existe la tendencia del organismo hacia la integración, lo que requiere la evaluación y comparación de los obje-

tos inmediatos conocidos e intereses catécticos en relación a sus --  
más remotas consecuencias para la más amplia unidad de evaluación.

La evaluación reposa sobre normas que pueden ser tanto cognos  
citivas de veracidad como apreciativas de pertinencia o morales de -  
rectitud, o sea que tanto las orientaciones motivacionales como las-  
de valor son modos de distinguir, probar, distribuir y seleccionar,-  
formando una constelación de selecciones entre alternativas.

SISTEMAS INTEGRANTES EN LA  
ACCION HUMANA.

c) Sistemas integrantes en la acción humana.

Partiendo de la idea de que la acción humana está formada por sistemas integrados, tres configuraciones son necesarias descubrir - bajo este rubro.

El sistema de personalidad, el sistema social y el cultural, - los tres conjuntamente, son modelos teóricos, sistemas de conceptos - y principios libremente elegidos.

Los tres, son abstracciones de la actividad y la relacionan - con las cosas situadas fuera del organismo. Si se acepta este hecho se puede, por definición, restringir la cultura a objetos, y poner to dos los principios ordenadores de la cultura en la personalidad y el sistema social; pero se hace esto por definición, y no porque sea inherente a la naturaleza de la acción, o a los conceptos de personalidad, del sistema social y de la cultura.

Pasaremos pues a definir el primero de ellos. El sistema de - personalidad será entendido como el sistema organizativo de la orientación y motivación de la acción de un actor individual.

Para poder hacer una diferenciación entre el sistema de personalidad y el sistema social habrá que avocarse a enfocar el problema de "interacción", en el proceso de socialización para el análisis del sistema de personalidad. Nos referimos en este punto a las necesidades de relaciones sociales que existen en el niño. Ya que este depen de del adulto, los patrones de reacción de éste se convierten en factores de importancia crucial para la organización de los patrones de elección del niño. Este se orienta hacia los deseos que incorporan - los valores de los adultos, y sus necesidades viscerogénicas se con

vierten en necesidades culturalmente organizadas, de manera que la - gratificación de ellas se busca en direcciones compartibles con su - integración dentro de este sistema de interacción.

A través de los procesos de identificación con los objetos adultos, el niño acepta los valores del adulto en los contextos apropiados, esto procede de la siguiente manera:

El aprendizaje de los patrones de conducta, característicos - de la cultura adulta, requiere nuevos tipos de generalización, incluyendo símbolos abstraídos de situaciones particulares que se refieren a clases de objetos por medio del lenguaje. Para aprender tales generalizaciones, deben ser reemplazadas las fijaciones particulares - que son esenciales en etapas más tempranas del desarrollo.

Las orientaciones de valor, y otros componentes de la cultura, así como también los objetos específicos acumulados que forman la tradición cultural bajo la forma de habilidades, conocimientos y elementos semejantes, se transmiten a la generación subsiguiente. A través del proceso de socialización, sin embargo los sistemas de expectativas se organizan en patrones de selección, en los cuales el criterio efectivo es la significación diferencial de las varias alternativas - que concurren en el equilibrio de la gratificación-privación del actor.

El sistema social lo definiremos como la acción de una pluralidad de actores, en una situación común, en un proceso de interacción, cuyas propiedades son, hasta una medida definida, pero limitada, independientes de cualquier cultura común anterior.

Ahora bien, la conceptualización de un sistema social como la interacción de una pluralidad de personas, son las relaciones que tienen lugar entre los actores individuales. Estas relaciones son constelaciones de los miembros de la relación, orientadas de uno a otro. A diferencia del sistema de personalidad, la unidad de análisis más significativa de las estructuras sociales no es la persona, sino el rol. El rol es aquel sector organizado de la orientación de un actor que constituye y define su participación en un proceso interactivo. Comprende un grupo de expectativas complementarias acerca de las acciones del actor y de aquellos con quienes interactúa.

Una de las distinciones más nítidas entre el sistema de personalidad y el sistema social se halla en el hecho de que el 2º no se limita a ningún agregado particular de organismos. Además no hay ninguna razón para pensar que, cuando el sistema social permanece invariable, a pesar de los cambios de personal, los nuevos actores que se incorporan como reemplazantes sean idénticos, en todos los detalles de sus personalidades, a sus predecesores.

El sistema cultural tiene sus propias formas y problemas de integración que no son reducibles ni a los de su personalidad, ni a los de sistemas sociales. Posee un doble significado: como objeto y como elemento en la orientación de la acción, debe ser articulada conceptual y empíricamente con personalidades y con sistemas sociales. Es importante hacer notar, que la cultura aunque se encuentre incorporada en los sistemas de orientación de los actores concretos, y aunque existan como un cuerpo de artefactos y como sistemas de sím

bolos, no está en sí misma organizada como un sistema de acción, sino que se encuentra en un plano diferente del que ocupan los sistemas de personalidad y los sociales. Los elementos culturales, como constituyentes de sistemas de acción, podemos clasificarlos de dos maneras.

1o.- Pueden ser clasificados de acuerdo al predominio de tipos de interés correspondientes al predominio de cada uno de los modos de orientación motivacional.

2o.- Las pautas culturales como objeto de las situaciones pueden ser distinguidos de las pautas culturales como componentes internalizados del sistema de orientación del individuo. Estas dos clasificaciones se entrecruzan.

En el 1er. caso se pueden distinguir tres tipos de pautas culturales:

- 1.- Sistema de ideas y creencias (intereses cognoscitivos).
- 2.- Sistemas de símbolos expresivos. (intereses catécticos).
- 3.- Sistemas de orientación de valor. (aquí el interés primario recae en la evaluación de las alternativas desde el punto de vista de sus consecuencias o implicaciones para un sistema de acción o para uno de sus subsistemas).

En el segundo caso, es evidente que las pautas culturales son frecuentemente objetos de orientación en el mismo sentido que otros tipos de objetos.

INTERACCION DE LOS SISTEMAS  
INTEGRANTES DE LA ACCION.

d) Interacción de los sistemas integrantes de la acción.

Antes de analizar más detalladamente la interacción de los -- sistemas debemos considerar la diferencia entre los objetos que interactúan, con el sujeto actuante y aquellos que no lo hacen. Los objetos interactuantes son ellos mismos actores o "egos" con sus propios sistemas de acción llamados "alters" de objetos sociales.

Las expectativas del ego se orientan tanto al campo de alternativas de acción que el alter tiene ante sí como a la selección que -- hará el alter, la que es, dentro de ese campo de alternativas, intencionalmente contingente respecto de lo que el ego mismo hace y viceversa, (fenómeno de complementaridad de las expectativas). Así pues, la interacción social trae consigo que la significación motivacional sea atribuida no solo a las propiedades del objeto inmediato considerado aisladamente sino también a las expectativas del alter con respecto al ego (sanciones), por lo que se concluye que hay una doble -- contingencia inherente a la interacción. Por un lado las gratifica-- ciones del ego son contingentes respecto a su selección entre las alternativas disponibles. Por otro lado, la reacción del alter será -- contingente respecto de la selección del ego y resultará de una selección complementaria de parte del alter. Esto nos conlleva a la -- comunicación como precondition de los patrones culturales, la cual no podría existir sin la generalización de la particularidad de las situaciones específicas y sin la estabilidad del significado, lo que -- puede asegurarse únicamente por medio de "convenciones" observada -- por ambas partes.

Además, la doble contingencia, implica la orientación normativa de la acción, puesto que la reacción de premio o castigo del alter se añade a su reacción directa o "intrínseca" de la conducta, - provocada por la selección original del ego.

Si el premio o el castigo del alter se manifiestan repetidamente y en ciertas condiciones, la reacción adquiere para el ego el significado de una consecuencia apropiada que indica la desviación, o la conformidad con, las normas de un sistema simbólico compartido. Un sistema simbólico compartido es un sistema de formas de "orientación" más aquellos "símbolos externos" que la controlan. Este sistema se halla tan engarzado con los sistemas de acción del ego y del alter que los símbolos externos conducen al mismo patrón o a patrones complementarios, en ambos. Tal sistema, con su orientación normativa compartida, es lógicamente la forma más elemental de la cultura.

En esta relación social elemental, así como en el sistema social más amplio, la cultura provee las normas (orientación de valor) que se aplican en el proceso evaluativo y que se han internalizado - por los procesos de socialización formando elementos constitutivos - de los sistemas sociales así como de las personalidades.

Cabe mencionar pues, que todos los sistemas concretos de acción tienen un sistema cultural, y al mismo tiempo, son un conjunto de personalidades (o sectores de ellos) y un sistema social (o subsistema).

No obstante los tres son organizaciones conceptualmente independientes de los elementos de acción.

Sin la cultura, ni las personalidades, ni los sistemas sociales humanos serían posibles.

LOS SISTEMAS DE LA ORIENTACION DE  
VALOR

e) Los sistemas de la orientación de valor:

Dado que las pautas de orientación de valor han sido señaladas como los elementos culturales más importantes en la organización de los sistemas de acción (aunque tan solo sea una parte de lo que hemos definido como cultura) habremos de especificar el lugar de las pautas de la orientación de valor en la organización de la cultura.

Ya que la cultura es transmitida desde un sistema de acción a otro por medio del aprendizaje y de un sistema social a otro por medio de la difusión, asumimos que esta se halla constituida por "formas de orientación, y de acción", corporizadas en símbolos significantes.

Las orientaciones e interacciones concretas son acontecimientos que tienen lugar en el espacio y en el tiempo. Dentro de la personalidad, esas orientaciones e interacciones se agrupan de acuerdo a necesidades disposiciones. Dentro de la sociedad, de acuerdo con los roles y expectativas de rol que denotan requerimiento, al mismo tiempo exigidos y satisfechos, por las orientaciones e interacciones concretas. Como tales, ninguna de ellas puede ser separada de los sistemas concretos de acción en que se manifiestan. Así pues los símbolos, (objetos culturales) que son las entidades postuladas de control no son internos a los sistemas cuyas orientaciones controlan sino que son percibidos como existentes en el mundo externo, junto a los otros objetos orientados en un sistema de acción.

En razón del carácter interno de las necesidad-disposiciones y de las expectativas de rol, ellas no existen sino en la medida en que representan factores internos reales (estructurales), en algún

sistema concreto de acción, asimismo, los símbolos elementales se hallan ligados a los sistemas concretos de acción, en el sentido en que ninguna corporización externa puede considerarse un símbolo a menos - que sea capaz de controlar ciertas orientaciones concretas en algunos sistemas de acción. Esto quiere decir, que los símbolos, siendo objetivables por medio de la escritura, lo gráfico y la representación - plástica, pueden ser separados de los sistemas de acción en que originalmente aparecieron, y aún así, conservar intacta la "forma de orientación" que representan; en efecto, cuando llegan a estar orientados - en un actor (para quien cada elemento tiene significado), despertarán en él la forma compleja original de orientación.

La simbolización en los sistemas de acción puede mostrarse de la siguiente forma: los símbolos u objetos culturales implican "interpersonalizar" la clase de "abstracción" o "generalización" que caracteriza a todos los sistemas estables de orientación. Se considera el proceso de abstracción como no más que la creación de objetos, a partir de la experiencia, mediante el agrupamiento de situaciones según un criterio de selección.

En consecuencia, dentro de un sistema de personalidad, toda - necesidad-disposición es una orientación generalizada (o una abstracción) que permite al actor orientar varios acontecimientos diferentes como si fueran todos de una misma clase, y así llevar a cabo - aproximadamente una acción similar con respecto a ellos.

Por lo tanto, decimos que la simbolización permite la generalización "interpersonal", lo que constituye la esencia de la cultura. Y, a su vez, esta capacidad es el prerrequisito de su rol tan importante

te en los sistemas de acción, pues implica la transmisibilidad de - las formas de orientación de una persona a otra; de ahí el alto grado de desarrollo humano, tan rudimentario, en cambio, en las demás- especies biológicas. Resumiendo podemos decir que la comunicación, la cultura y los sistemas de acción humana se hallan, por su propia naturaleza, mutuamente ligados.

LA CLASIFICACION DE LOS ELEMENTOS  
DE LA CONDUCTA.

f) La clasificación de los elementos de la cultura.

Ya que cada acto concreto, implica componentes de tipo cognoscitivos, catécticos y evaluativos, organizados en forma simultánea, esto da pauta a la aportación de puntos principales de referencia para analizar las diferenciaciones de los diversos sistemas de símbolos, basados en tales prioridades.

Los sistemas de símbolos en que tiene primacía la función cognoscitiva constituyen las "creencias" o "ideas". Aquellos en que tiene primacía la función catéctica son los símbolos "expresivos". Comparada con la de los símbolos cognoscitivos la referencia primaria de las orientaciones implicadas en los símbolos catécticos se dirige más bien a los estados afectivos que acompañan a la orientación, antes que hacia las propiedades externas de los objetos.

Los sistemas de símbolos en los que la función evaluativa tiene primacía constituyen las "ideas normativas" o "símbolos reguladores", son en otras palabras las normas de la orientación de valor que resuelven conflictos entre creencias, catexias (deseos) y entre diversos mecanismos evaluativos, así, los símbolos evaluativos que indican la forma de resolver problemas cognoscitivos, son normas cognoscitivas, aquellas que proporcionan los esquemas para solucionar los problemas catécticos, son normas apreciativas, y las que proveen de esquemas para el manejo de los problemas puramente evaluativos, son normas morales.

Lo dicho anteriormente es importante porque las ideas, las normas evaluativas y los símbolos expresivos, respectivamente, pue-

den llegar a ser focos primarios de orientación para ciertos tipos - de acción concreta.

Podemos pues hacer una división de acciones en base a lo que predomina, así pues aquella acción en que las creencias cognoscitivas tienen primacía, a fin de alcanzar una meta dada, sea la acción instrumental, mientras que la Acción Expresiva será en la que predominan los símbolos expresivos, La Acción Moral, aquella en que tienen primacía las normas evaluativas. Profundizaremos un poco en este último punto ya que es relevante para nuestra investigación, cabe decir, pues, que las normas morales establecen los límites de los costos permisibles para una gratificación expresiva o un desempeño instrumental, remitiendo a las consecuencias de tales acciones a las - otras partes del sistema o al sistema como un todo.

Después de haber analizado los componentes fundamentales de la acción, pasamos pues a desarrollar los componentes estructurales-básicos de la cultura. Estos pueden señalarse de la siguiente manera:

1.- Tipos de sistemas simbólicos culturales.

- a) Sistemas de ideas (primacía cognoscitiva).
- b) Sistema de símbolos expresivos (primacía catéctica).
- c) Sistema de normas de orientación de valor (primacía - evaluativa).

2.- Tipos de normas de la orientación de valor.

- a) Cognoscitivas.
- b) Apreciativas
- c) Morales

### 3.- Tipos de orientación de acción.

a) Instrumental: aquí, los problemas expresivos y morales son juzgados por el actor como resueltos, y el foco primario de atención se dirige a los problemas cognoscitivos que deben resolverse según normas cognoscitivas. Así, el problema consiste en descubrir los medios eficientes correspondientes a una meta dada, y sujetos a reglas morales dadas.

b) Expresiva: aquí los problemas cognoscitivos y morales son considerados como resueltos y el foco primario de atención recae sobre los problemas catécticos que deben ser resueltos de acuerdo con normas apreciativas. Por lo tanto el problema consiste en descubrir si para el actor es apropiado o no orientarse hacia un objeto conocido, después que se haya determinado que no existe ninguna razón moral por la cual el objeto debería ser aprobado o desaprobado.

c) Moral: aquí se consideran resueltos los problemas cognoscitivos y catécticos, y el foco primario de atención recae sobre los problemas evaluativos que deben resolverse según normas morales. Por lo tanto el problema consiste en descubrir si para un actor es correcto o no adoptar un cierto curso de acción cuyos resultados son conocidos y deseados.

LA IMPORTANCIA DE LOS SISTEMAS  
SIMBOLICOS CULTURALES

g) La importancia de los sistemas simbólicos culturales.Símbolos Cognoscitivos.

Las ideas existenciales son una parte integral del sistema de cultura, el cual, a su vez, es una parte integral de los sistemas de acción. En consecuencia, se hallan en principio, en una situación de interdependencia con todos los otros elementos de la acción. Un sistema concreto de ideas es una resultante de esta interdependencia.

Dado que el elemento cognoscitivo tiene una significación especial para la integración y permanencia de un sistema cultural, así como también para la adaptación de la acción a las exigencias de la situación, tiene que existir una integración total en el sistema de ideas o creencias, el cual puede ser formulado más o menos explícitamente en términos cognoscitivos. Esto incluiría, hasta donde es explícito un conjunto de creencias acerca de la relación del hombre con el tiempo, y con el orden de sus acciones en el tiempo, así como con los fundamentos no empíricos del mundo en general. En esencia, esto constituye la cosmología de la cultura, su forma de percibir la vida y el universo, y es la base cognoscitiva primaria del "ethos" cultural.

Símbolos Evaluativos:

Es necesario volver a mencionar los subsistemas que constituyen este sistema con el fin de enfatizar la poderosa influencia de este elemento dentro de los ingredientes de la acción, los cuales son:

- 1.- Cognoscitivo
- 2.- Catéctico o apreciativo
- 3.- Moral

Así pues, puede considerarse que las normas morales (símbolos evaluativos) representan las técnicas integrativas superordenadas de un sistema de acción. En cierto sentido, podemos asumir que son formas de combinar todos los otros ingredientes de la acción; son moldes para ordenar los elementos o aspectos que integran las orientaciones concretas; es decir, las normas catéctica y cognoscitiva tienden a discrepar, y esto dependerá de la clase de normas morales que controlen la integración de aquellas normas dentro de la acción.

Cabe plantear aquí, que las normas morales no son deducciones lógicas de sistemas de creencias, o manifestaciones de símbolos expresivos, o derivaciones de normas cognoscitivas o apreciativas. Dependen en parte de tales sistemas, pero extraen todos los elementos de selección cognoscitiva, catéctica y evaluativa, de las alternativas de la acción. Las alternativas importantes (las que definen los problemas de la acción) emergen para el actor sólo cuando éste, armado con sus símbolos y normas cognoscitivas y catécticas, enfrenta a la situación, con todas las exigencias funcionales planteadas por ella. En la medida en que desarrolla métodos generales para elegir entre esas alternativas, incorpora un nuevo marco de normas superordenadas: ellas constituyen las normas de valor moral.

Surgen pues los problemas de acción a los cuales se enfrenta el actor y son resueltos haciendo referencia a las normas morales y considerando las variables patrones que son las alternativas de acción:

1.- La base para elegir (o tratar) al objeto al que se aplica una orientación.

(ADSCRIPCION-DESEMPEÑO).

2.- Lo apropiado o inapropiado de una gratificación inmediata, por medio de la acción expresiva, en el contexto particular.

(AFECTIVIDAD-NEUTRALIDAD)

3.- El ámbito de obligación e interés hacia el objeto

(ESPECIFICIDAD-DIFUSIVIDAD)

4.- El tipo de norma que dirige la orientación hacia el objeto.

(UNIVERSALISMO-PARTICULARISMO).

5.- La adecuación o inadecuación de las obligaciones colectivas en el contexto inmediato.

(ORIENTACION HACIA UNO MISMO O HACIA LA COLECTIVIDAD).

Estas cinco alternativas deberán existir siempre en una orientación concreta de acción, debe implícita o explícitamente, resultar de los cinco y asumir compromisos con las cinco direcciones.

Para terminar este punto y como nota importante para nuestro trabajo, hacemos resaltar que en todas las tradiciones culturales todas las clases de objetos se hallan sujetos a evaluaciones, las que constituyen sistemas refinados de la orientación de valor, y cabe decir pues, que entre los juicios normativos o morales que organizan nuestras respuestas hacia los objetos culturales, se encontrarán aquellos que evalúan la conveniencia de perseguir la verdad, o que juzgan el status moral de las actividades expresivas o estéticas.

LA CONSISTENCIA DE LAS PAUTAS Y  
LAS FUENTES DE LA TENSION

h) La consistencia de las pautas y las fuentes de la tensión.

Ya que los propósitos mediatos de la investigación es el de la introducción de cambios en el concepto de trabajo en las comunidades rurales, enfocamos el tema enunciado dado que suponemos que el significado de tal concepto descansa en un tipo de variables de orientación de valor y dado que las normas morales que son realmente sostenidas y ejecutadas por una personalidad o por un sistema social concretos, no poseen permanencia perfecta, asumimos que es posible introducir un cambio. Esto quedará aclarado con la siguiente explicación:

Es probable que la permanencia perfecta de las normas morales sea imposible de lograr. La permanencia que frecuentemente se observa en las pautas se origina en los problemas de adaptación, planteados por las dificultades para articular los sistemas de la orientación de valor con la personalidad y los sistemas sociales.

Es un problema empírico, que surge de la relación entre los sistemas culturales y los sistemas de acción, y de la coexistencia de una pluralidad de subsistemas culturales en la misma sociedad o en la misma personalidad.

Así pues, la orientación evaluativa enfrenta los acontecimientos situacionales. Estos pueden ser "reinterpretados" (sincretismo) y transformados creativamente, pero solo dentro de ciertos límites. La rebeldía de los hechos, originada especialmente en la naturaleza orgánica del hombre y en la escasez de medios o recursos, impone ciertos imperativos funcionales de acción. No hay ninguna necesidad, y sin duda, poca probabilidad de que todos los hechos a enfrentar pragmáticamente en una situación tengan que ser tratados por el actor de acuer-

do con todos los preceptos de un sistema dado de valores.

Los diversos sistemas de valor seleccionarán en forma diferente cuáles hechos corresponden y cuales no, cuáles son buenos o malos, pero siempre habrá algunos que serán funcionalmente imperativo enfrentar y que necesitan reacciones cuyas implicaciones valorativas son incompatibles con el sistema de valores superiores del actor, estos solo se podrán tratar basándose en normas que no serán permanentes respecto de las normas principales del actor, cualesquiera que sean éstas.

En los sistemas de acción relativamente estables hay pues, dos tendencias: una conduce a construir sistemas durables de orientación de valor, y otra, contraria a la anterior, lleva a generar y tolerar subsistemas inestables, a pesar de la tensión que produzcan. Habrá entre las dos un delicado equilibrio dinámico, mantenido por una gran variedad de mecanismos de ajuste. Empíricamente, la orientación de valor no es autónoma, excepto en cuanto puede ser tratada como una variable independiente, relacionada con otras variables, dentro de un sistema.

Entre los componentes básicos de un sistema de acción no existe ninguna prioridad causal; cualquier factor puede ser el iniciador del cambio, y este puede llegar de cualquier parte del sistema. El resultado dependerá del equilibrio de fuerzas existentes en el momento.

EL MODELO PSICOLOGICO

i) El modelo Psicológico

## a) Introducción

Siguiendo el modelo de Tolman trataremos de presentar un sistema teórico de la psicología que contiene, todos los elementos teóricos y descriptivos necesarios para explicar y predecir la acción o la conducta de las personas.

La organización teórica general que se usará en el presente - análisis, distribuye todos los elementos descriptivos y explicativos - dentro de:

- 1.- Las variables independientes
- 2.- La variable dependiente de la conducta
- 3.- Las variables intervinientes y
- 4.- Las relaciones causales postuladas entre los tres tipos - de variables.

Como variables independientes consideraremos:

1) La situación de estímulo (entidades ambientales presentadas al actor en un momento dado); dentro de las ciencias sociales y con límites razonables se puede admitir dentro de estas variables las percepciones (en un sentido amplio, comprendiendo en él tanto los recuerdos e inferencias inmediatas como aquellas percepciones en sentido restringido), potenciales que son probables como resultado de la presencia, frente a un actor individual, de una cierta situación de estímulo (objetos físicos, sociales o culturales).

2.- Estados correspondientes al despertar del impulso, al de la saciedad del mismo o a ambos:

Son aquellos estados específicos de los tejidos y de los órganos los que definen en última instancia a los "impulsos".

3.- Diferencias individuales producidas por variables tales - como la herencia, la edad, el sexo y condiciones fisiológicas, tales como las ocasionadas por las drogas, las perturbaciones endocrinas y otras causas semejantes.

Como variable dependiente consideraremos a la conducta (acción).

Desde el punto de vista del esquema de acción, se identifican y definen no en términos de su base fisiológica subyacente, sino en términos de sus "significados de acción", o sea que la acción o conducta deben de ser identificadas y definidas sólo según las formas en que - tienden a manipular o reordenar los objetos culturales, sociales o físicos que se hallan en relación con un actor determinado.

Las variables interventoras son entidades explicatorias póstuladas y concebidas para relacionarlas por un conjunto de funciones - causales, a las variables independientes y por otro conjunto de funciones, a la variable dependiente, "conducta".

Aunque parece ser que Mac Corquodale y Meehl han sugerido que - existen discrepancias entre las dos aproximaciones teóricas al respec - to del concepto, se sostiene en este modelo que las escuelas psicoló - gicas, actualmente en boga, sean cuales fueran sus afirmaciones explí - citas o implícitas, definen las variables interventoras, tanto por - las relaciones funcionales supuestas de esas variables con las varia - bles dependientes y con las independientes, como por las propiedades - ostensibles postuladas, atribuidas también a las mencionadas variables - intervinientes.

La teoría que se presenta a continuación será un modelo SUI GENERIS (que no tiene dirección neurofisiológica ni fenomenológica adscrita a las variables intervinientes), desarrollado mediante analogías sugeridas simplemente por la mecánica y la física, por la psicología "topológica y vectorial" de Lewin, y por la experiencia cotidiana.

b) El Modelo: (Ver Fig. I)

Las variables independientes postuladas en esta teoría son - las siguientes:

- 1) Situación del estímulo.
- 2) Condiciones para la estimulación o saciedad del impulso.
- 3) Herencia, edad, sexo, drogas, etc.

Las variables intervinientes comprende seis elementos principales estrechamente relacionados entre sí:

- (A) Un sistema de necesidades.
- (B) Una matriz de valores y creencias.
- (C) Un espacio inmediato para la conducta.
- (D) Una locomoción que tiene lugar dentro de ese espacio.
- (E) Un espacio de la conducta, reestructurado, que resulta de las locomociones, o del aprendizaje, o de los mecanismos psicodinámicos.
- (F) Rasgos temperamentales y de capacidad de los cuales se supone que interactúan con los cinco elementos anteriores y con sus interrelaciones funcionales.

La variable dependiente es la conducta (acción).

En los párrafos siguientes se explicará cada una de las variaia

bles interventoras y como se relacionan entre sí y su relación funcional con las variables independientes y la dependiente.

El Sistema de Necesidades. (Ver Fig. II).

En este punto habrá que diferenciar lo que es una necesidad, - de un impulso fisiológico.

El término deberá usarse (Murray) como una condición fisiológica inicial, y el término "necesidad" para indicar un proceso de la - conducta, interviniente, cuyo resultado se desea definir, en último - análisis, como una disposición para obtener o manipular de una manera consumatoria (o adquisitiva) ciertos tipos de objetos.

Debe aclararse también que la magnitud de una necesidad dada - puede estar determinada más por el carácter del estímulo, aunque el - impulso permanezca relativamente débil, o también puede ser despertada por un conjunto de impulsos.

Dentro del modelo se postulan varios compartimientos interrelacionados en el sistema de necesidades, y cuando esta es despertada, - el comportamiento correspondiente aparece conteniendo cargas "electro - magnéticas" positivas y negativas.

En el ejemplo particular que se considera aquí, las dos principales necesidades son una necesidad libidinosa y la necesidad de supervivencia (como ejemplo).

Cabe aclarar que se usa el término "libido" sin ninguna clase de preconcepto acerca de su naturaleza, salvo el de que parece estar correlacionado primariamente con alguna energía fisiológica y que el promedio de su magnitud parece variar de individuo a individuo, aumentando y disminuyendo en cualquiera. Esa magnitud varía además de -

acuerdo con factores, tales como el estado de salud, o de enfermedad, y las horas del día que se consideren.

Se supone, que la energía o tensión en los diferentes compartimientos especiales de todo el sistema de necesidades, mantiene una especie de equilibrio interactivo con la tensión existente en el compartimiento de la libido, que es el compartimiento básico.

Ahora con respecto a la necesidad de supervivencia, se supone que la energía liberada está determinada por la intensidad del impulso fisiológico que la produce y en algún grado, por el carácter de la situación estímulo.

Las necesidades mismas expresan tanto una disposición para dirigirse hacia ciertos tipos de objetos (valuación positiva) como la disposición concomitante para alejarse de ciertos tipos de objetos (valuación negativa).

Así pues, un incremento en extensión de la supervivencia, es representado por un incremento en las cargas positivas que convergen hacia un fin mediante una matriz de creencias, valores y las cargas negativas, complementarias son acompañadas hacia el fin opuesto por la matriz correspondiente.

#### La Matriz de Creencias - Valores (Ver Fig. II)

Esta matriz está constituida por las categorizaciones cognitivas, las creencias y los valores de un actor, relativos a la privación que supone Vrgs. de supervivencia, la gratificación correspondiente a la misma, los trabajos y centros o instituciones.

En el diagrama se representarán "imágenes tipificadas" de objetos, que posee el individuo en virtud de las diferenciaciones y catego

rizaciones adquiridas previamente y que se refieren al mundo de los objetos (trabajo e instituciones). Se considera que estas imágenes tipificadas se ordenan a lo largo de "características de generalización".

Las flechas dentro de esta matriz indican lo que denominamos creencias, definiéndose ésta operacionalmente como una relación que crea una aptitud para percibir y actuar de una cierta manera ante un tipo de objeto (como fin), que a su vez origina una aptitud para percibir y actuar de una cierta manera en relación con otro cierto tipo de objetos (en calidad de medios) o sea que es la aptitud hacia medios y fines.

Hipotéticamente se plantea en el diagrama que si un actor ha llegado a "creer" que tiene necesidad de supervivencia (es decir, si él evalúa negativamente la privación de supervivencia y positivamente la gratificación de la misma); si reaccionara buscando y yendo hacia cierto tipo de centros o instituciones, y si frente a éstos, hiciera su solicitud de ingreso como empleado, consiguiendo cierto tipo de trabajo y si frente a estos trabajos respondiera con el acto de trabajar, lograría finalmente la satisfacción de supervivir.

Pero todo esto, no solo implica la categorización y creencia por parte del individuo, sino que estas casi siempre van acompañadas de valores concomitantes y así el individuo seleccionará cierto tipo de trabajos que tendrán un valor positivo para la gratificación y uno negativo para la privación. (Se utiliza aquí el término valor para señalar qué tipos de objetos o situaciones, dentro del contexto dado por la activación de la necesidad y la creencia, tenderá a ser-

buscado o evitado por el actor dado).

El Espacio de la Conducta. (Ver Fig. II)

Este enunciado se define como un complejo particularizado de percepciones (memorias e inferencias), referentes a objetos y relaciones, y al "yo actuante", provocadas por la situación de estímulo ambiental y por una matriz (o acaso varias) de creencias-valores puesta en actividad y que opera controlando la conducta. El espacio de la conducta, inmediato, debe ser definido como una ordenación de objetos particulares que mantienen entre sí relaciones determinadas de "distancia" y "dirección" (Tolman, 1946, 47), todo lo cual es percibido por el actor en un momento dado. Algunos de esos objetos tienden a cargarse con valencias negativas o positivas, pero hay uno que es el que tiene importancia crucial.

Hacemos la aclaración que el término "percepción" adquiere aquí un uso más amplio incluyendo cualquier ejemplo particularizado y concreto de relaciones espaciales, temporales, estéticas, matemáticas, u otros como las que pueden darse inmediatamente con los objetos mismos, como formas de percibirlos, uno después de otro. Otra condición es que "percepción", puede también incluir entidades de las cuales el actor no está enterado conscientemente, (Tolman, 1949).

Ahora pasaremos a analizar como funciona el espacio de la conducta.

Marcada con una valencia negativa dentro del yo actuante indica un "empuje de la necesidad", el símbolo  $a$  representa un trabajo particular del tipo A. y la  $x$  es una Institución o Centro particular del tipo  $x$  que se percibe como localizado dentro del ambiente

disponible, ambos poseen valencia positiva, determinadas por los valores positivos de la matriz de creencias valores que corresponden a los objetos tipificados  $x$  y  $A$ .

Así que, una valencia positiva dada y el empuje de la necesidad (valencia negativa), dará por resultado un campo de fuerza que tenderá a empujar al yo actuante hacia la valencia positiva.

Otro rasgo importante del espacio de la conducta, se refiere a que las "direcciones" y "distancias" que constituyen el espacio de la conducta no son necesariamente espaciales, pueden ser temporales, mecánicas, sociales, matemáticas, etc.

La locomoción y la reestructuración del espacio de la conducta.

(Ver Fig. II).

La locomoción, como ya se dijo anteriormente es una variable - interviniente, una construcción hipotética, que no es idéntica a la - variable dependiente "conducta", ostensiblemente medible. La locomoción es el pasaje del yo actuante de una región del espacio de la conducta a otra. Cabe pues aquí la definición de lo que es espacio de la conducta, que en último análisis deberá ser definido por las clases de conductas que el actor percibe como posible para el yo actuante si es te se encuentra en esa región. Ese conjunto de conductas posibles depende evidentemente tanto de los tipos de conducta que un actor dado es capaz de ejecutar, debido a sus dotes heredadas y al aprendizaje sensoriomotor previo, como a la presencia de objetos que apoyarán la realización de tales conductas, por lo que la locomoción es el resultado de una selección entre conductas percibidas como inmediatamente posibles para pasar de una determinada región a otra, donde hay -

otras conductas percibidas como inmediatamente posibles. De lo dicho anteriormente resumimos: una locomoción en el espacio de la conducta no es una conducta, sino una selección o series de selecciones que dan por resultado una o varias conductas.

En otros términos diríamos que un objeto del espacio de la conducta es, en esencia, una parte de una región y una colocación de "apoyos" percibidos para determinadas conductas particulares. Este objeto o región del espacio de la conducta se define tanto por las cualidades (conductas discriminatorias) que él apoyará, como por los tipos de otras conductas más manipulatorias que también sostendrá (Tolman, 1932).

El modelo postula que si la percepción primitiva del espacio de la conducta no fuera correcta, entonces la locomoción habría consistido en la selección de conductas inapropiadas, por lo que se da una nueva ordenación o reestructuración del espacio de la conducta ya sea dirigiendo simplemente al yo actuante a una nueva posición, o ampliando el espacio conductual por medio del aprendizaje o por mecanismos psicodinámicos que pueden conllevar a cambios correlativos en el sistema de la matriz de creencias valores.

#### Rasgos Temperamentales y de capacidad. (Ver fig. I)

Estos rasgos corresponden a las diferencias individuales y aparecen tan solo como un mero reconocimiento formal de que hay variables de rasgos. Tienen contacto con todas las variables intervinientes y las diversas funciones relacionadas entre sí, pero el trabajo teórico y empírico indispensable que debe hacerse a fin de integrar los rasgos con los contenidos todavía no ha sido iniciado.

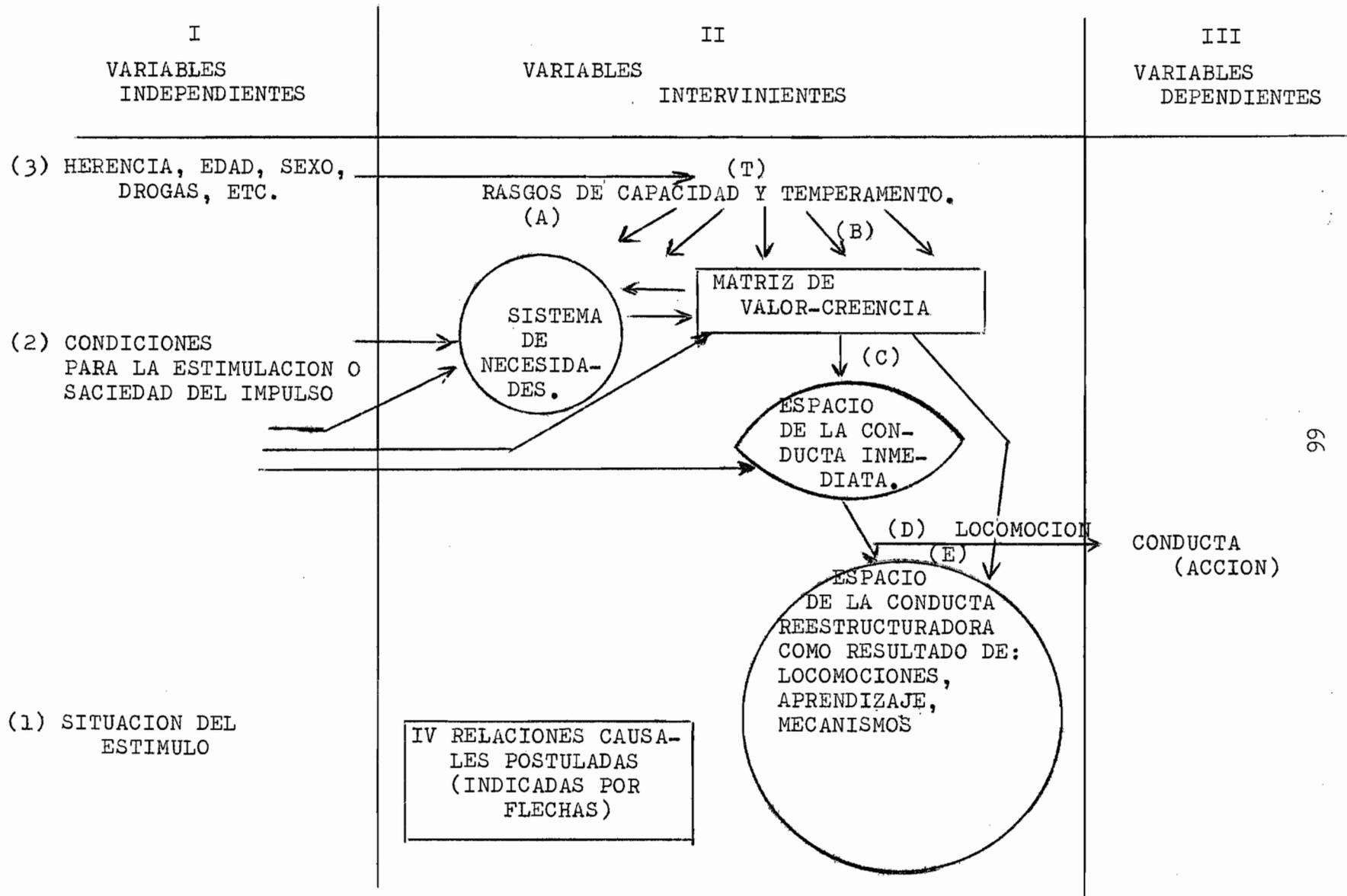


FIG. I. EL MODELO

(3) HERENCIA, ETC.

(2) CONDICIONES PARA  
INCITAR O SACIAR EL  
IMPULSO

(1) SITUACION DE  
ESTIMULO

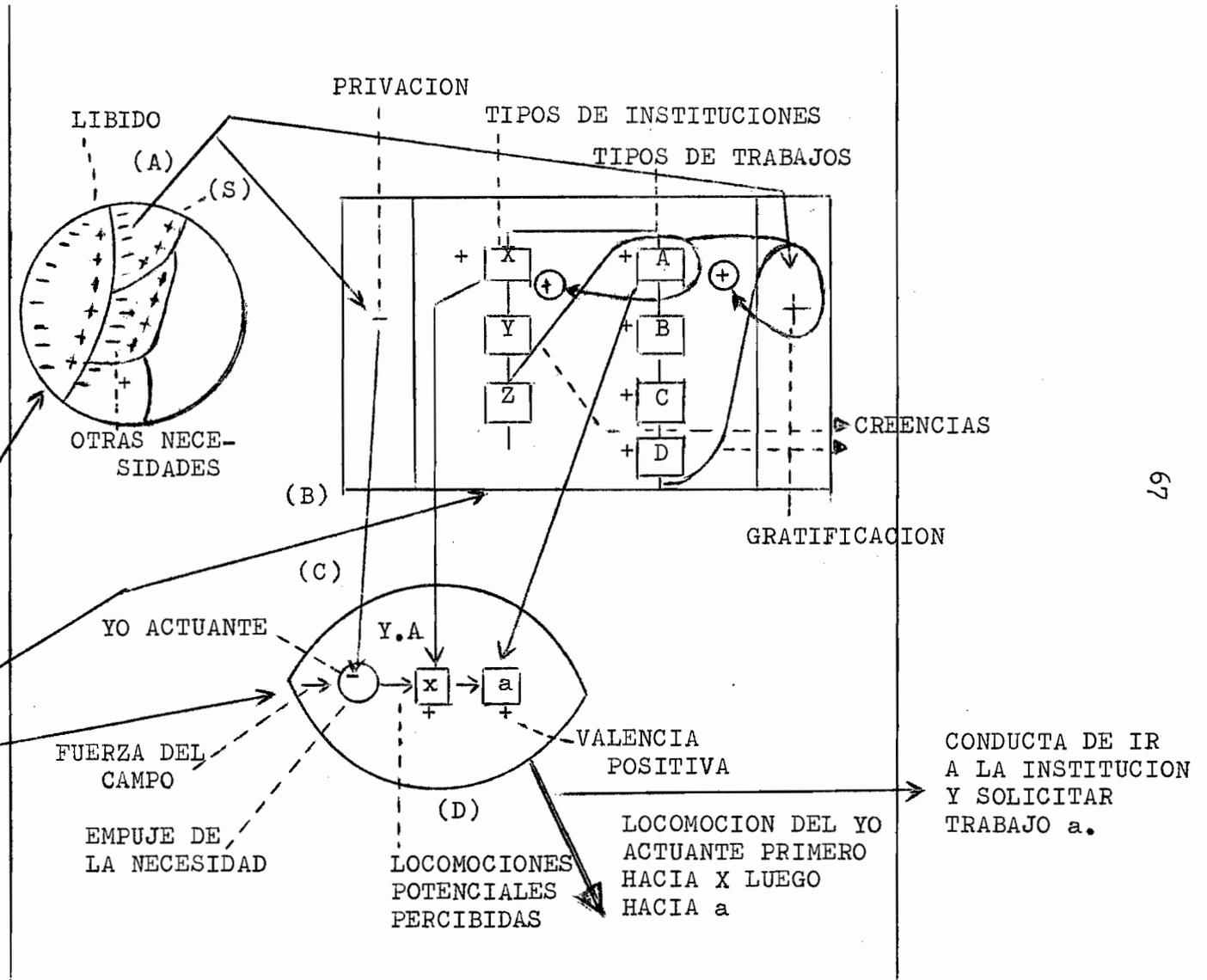


FIG.II CONCURRIR A ALGUNA INSTITUCION POR LA NECESIDAD DE TRABAJAR.

Una vez descrito el modelo Tolmaniano y basándonos en sus principios, se podría explicar la importante hipótesis de Maslow acerca de la jerarquización de las necesidades.

Este punto es importante para nuestra tesis, puesto que las acciones de los individuos no pueden explicarse únicamente en base a sus necesidades básicas o primarias sino que debe tomarse en consideración aquello que Maslow postula acerca de que las necesidades deben alinearse en una especie de continuo, de modo que sólo cuando las necesidades básicas "más bajas" encuentran una gratificación aceptable, pueden desarrollarse en magnitud apreciable las necesidades "más elevadas".

Las necesidades viscerogénicas serían las necesidades básicas más importantes y se hallarían ubicadas en la base del continuo, en cuyo extremo superior se encontrarían los tipos más "desinteresados" correspondientes a las necesidades sociales.

Existen pues, en primer lugar un grupo de necesidades primarias como el hambre, sed, sexo, rechazo del dolor, agresión contra los obstáculos, y una necesidad de exploración, de curiosidad o de ubicación.

En segundo término, existe, un grupo de necesidades sociorrelacionales o secundarias, aún no claramente diferenciadas, tales como la afiliación (necesidad de amor y aprobación), dominio, dependencia y sumisión.

Existen también un conjunto de necesidades terciarias (resultantes del aprendizaje) que son los deseos de alcanzar o recibir, de manipular ciertos tipos relativamente universales de fines que son suministrados por la cultura (autorealización y autoestima).

Surge aquí un punto relevante a la cuestión, ya que Allport con

su teoría de la "Autonomía funcional", afirma, "que este presupuesto de necesidades terciarias", se adquieren para alcanzar los fines suministrados por la cultura, sin embargo el punto de vista de Parsons difiere en cuanto a que los fines de esas necesidades terciarias no son realmente fines últimos, sino simples medios o submetas, unidos mediante "creencias" con las metas más básicas. Sin embargo, esas creencias vinculadas pueden haber llegado a hacerse tan estables y fijas en el individuo dado que, para los propósitos de un determinado estudio empírico, se puede suponer la existencia, hablando pragmáticamente, de una necesidad terciaria independiente.

A nuestro juicio, este punto es criticable en Parsons ya que parece ser que su posición de rechazo hacia los postulados de Allport, parece más tarde aceptarlo al desarrollar matrices en donde parece ser que las necesidades terciarias pueden ser metas per se, autónomas de cualquier necesidad básica.

INVESTIGACION

OBJETO DE LA INVESTIGACION

a) Objeto de la Investigación

Siendo esta investigación, una fase preliminar de exploraciones futuras, cuyo objetivo en último análisis es el de tratar de introducir cambios socioeconómicos en comunidades rurales por medio de los canales psicológicos más adecuados, y a través de técnicas no llevados a la práctica hasta hoy día, propone el estudio del significado de trabajo para este tipo de comunidades ya que suponemos que - la diferencia entre comunidades rurales y urbanas en cuanto a la concepción del trabajo difiere enormemente, porque en las primeras existen variables subyacentes que están determinando el significado de - la actividad mientras que en las segundas existió una clara distinción entre variables.

Si nosotros conocemos en un momento dado que tipo de variables son las que dan la pauta a los individuos para dar significado a alguna actividad, en este caso específicamente el trabajo, ya que es la fuente del incremento de producción que a la vez puede llevar a un mejoramiento de nivel de vida, podríamos en un momento dado, echar mano de ellos para llevar a cabo el traslado de conceptos urbanos a rurales que modifiquen sus actitudes y permitan introducir en estas personas, técnicas y herramientas más adecuadas a su trabajo, que les permitan gastar menor esfuerzo físico y obtener mayor utilidad en un menor tiempo.

El objeto básico de la investigación es el de conocer en qué medida se relacionan las percepciones estéticas, morales y de trabajo tanto en una comunidad rural como en una urbana, a través de la ordenación jerárquica de un conjunto de láminas que representan distintos

tipos de trabajos (rurales y urbanos) así como distintos grados de inversión de energía (física y mental).

Paralelamente, se trata de indagar por medio de un análisis comparativo, de las dos comunidades en estudio, la diferencia del grado en que se relacionan las variables citadas anteriormente entre una y otra comunidad.

Otro punto importante, será el análisis comparativo de la forma de ordenar las láminas tanto en una comunidad rural como en una urbana, asimismo como la detección de aquella variable que está dando la línea a seguir, o sea, que sirve como molde para ajustar a las otras variables dentro de su patrón a medida que se seleccionan las láminas.

En suma, la comprobación de nuestras hipótesis nos llevaron a la conclusión, de que las normas de valor cognoscitivas, apreciativas o morales son de acuerdo al análisis establecido por el marco teórico, simples formas impuestas de discriminación, generalización y creencia que se establecen en las matrices de ubicación de determinadas culturas o determinados individuos. La cultura o la subcultura determina, mediante la adjudicación de "nombres", y de sanciones sociales, las unidades y los límites que tienen que ser aceptados.

Sin embargo, hacemos notar, que aún cuando el individuo haya sido adiestrado intensamente para "conocer" lo verdadero, lo hermoso y lo bueno, no significa necesariamente que lo desee.

Suponemos pues que para actuar realmente, un actor no solo debe poseer normas de valor, sino también valores en actividad y para el momento. Sus necesidades utilitarias, así como sus necesidades de

ubicación, deben ser despertados.

Este trabajo está sustentado en las proposiciones que se establecen en el marco teórico de la Teoría de la Acción.

H I P O T E S I S

b) Hipótesis

Nuestra hipótesis postula que la relación entre las percepciones estéticas, morales y de trabajo serán significativamente más altas en la comunidad rural en estudio, mientras que en la comunidad urbana estas serán muy bajas y no significativas, esta diferencia se puede explicar en base a que la matriz de creencias y valores en la comunidad rural se ha constituido sólidamente como producto de un sistema simbólico compartido que va engarzado íntimamente en los sistemas de acción. Para explicar este concepto pues, trasladémoslo fundamentalmente a nuestros grupos de estudio. Las orientaciones e interacciones concretas son acontecimientos que tienen lugar en el tiempo y en el espacio. Dentro de las personalidades de tipo rural, esas orientaciones se agrupan de acuerdo a necesidades disposiciones que parece ser que son homogéneas dados los índices característicos de estas comunidades: ya que los niveles ocupacionales pueden claramente distinguirse como escasos y hasta pudiéramos decir que se trata de una mono-ocupación (la agricultura, o la pesca), que la producción de estos individuos en la mayoría de los casos es de auto consumo, parece pues ser que sus orientaciones de acción son unidimensionales hacia un tipo de gratificaciones inmediatas, por lo que el carácter interno de las necesidades disposición y las expectativas del rol, no existen, sino en la medida en que representan factores internos reales (estructurales) en algún sistema concreto de acción.

Esto es importante, ya que parece ser que en estas comunidades, el sistema de valores y creencias están uniformados a tal grado, que-

están perfectamente bien delimitadas aquellas reacciones a condiciones específicas que indican la desviación o la conformidad con las normas de algún sistema simbólico compartido.

Pudiéramos asumir pues, que dentro de la matriz de valores y creencias de los individuos que integran las comunidades rurales, el número de alternativas (u objetos culturales) generalizados por los procesos de abstracción, parten de una experiencia sumamente reducida y estandarizada (lo cual no asume Talman) que en el momento de surgir las necesidades disposiciones del sujeto se convierte en una orientación generalizada, que hace que el individuo oriente varios acontecimientos diferentes como si fueran todos de una misma clase y así llevar una acción en donde se involucren y entremezclen los valores, creencias y necesidades y actividades en un reducido gradiente de generalización que no permite la separación de cada uno de ellos en el momento de la acción.

Pasando ahora a la comunidad urbana, nuestra hipótesis postula que la relación entre las percepciones estética, moral y de trabajo serán muy bajas y no significativas; esto pudiera explicarse de la siguiente manera:

Tomando en consideración una comunidad, urbana partimos de la idea de que los índices relevantes que la caracterizan como tal y que son fundamentalmente la diversificación y la aparición de elementos intelectuales, dan margen a que las necesidades-disposiciones de los individuos integrantes sean heterogéneas o sea, que no se basen únicamente en la búsqueda de gratificadores que van en una sola dimensión, sino que parece ser que éstos son múltiples y de diferentes ti-

pos; esto implicaría según el modelo propuesto en este trabajo que la orientación de la acción es multidimensional.

Al relacionarse las necesidades disposiciones del individuo a la matriz de creencias y valores, la cual en un individuo de una comunidad urbana se ha establecido en base a una serie de alternativas de creencias que poseen distinto tipo de valor, (valencias positivas y negativas) ya que se supone que estos objetos culturales fueron colocados en base a una generalización por parte del individuo refiriéndose fundamentalmente a experiencias bastante más extensas que las que poseen los integrantes de las comunidades rurales, según un criterio de selección, (memorias e inferencias). La valencia negativa que posee la necesidad -disposición (por la privación) emerge como empuje de la necesidad que le lleva a seleccionar aquella alternativa que tenga valor positivo (locomoción dada por el campo de fuerza) que en última instancia, le llevará a la acción. Aquí el punto diferencial entre una comunidad rural y una urbana, es que el individuo urbano al percibir potencialmente las alternativas generalizadas contará con dos tipos de apoyo que suponemos la comunidad rural no posee, conductas discriminatorias y manipulatorias por las cuales el sujeto es capaz de orientar distintos acontecimientos tratados como si fueran de una clase distinta (lo cual no asume Talman) y así llevara una acción en donde las ideas normativas, (símbolos reguladores) tendrán primacía en la solución de conflictos entre creencias y apreciaciones en el momento de la acción.

Con el propósito de trasladar operacionalmente los elementos-integrantes de nuestro marco teórico, utilizamos tres tipos de variables establecidos en forma de continuos:

El continuo de percepción estética, el de percepción moral y el de trabajo, que corresponden a los símbolos apreciativos, evaluativos y cognoscitivos (o de expectancia) respectivamente, postulados - en la Teoría de la Acción. Entendiéndose por:

CONTINUO ESTETICO:

La jerarquización de un conjunto de láminas en orden decreciente en relación a su contenido de agrado o belleza.

CONTINUO DE TRABAJO:

Es la organización de una serie de láminas en jerarquía decreuciente en cuanto a la utilidad percibida que pueda aportar un trabajo específico ejemplificado en cada lámina.

CONTINUO MORAL:

Es la ordenación particular que los sujetos estudiados dan a una serie de láminas, que representan distintas actividades de trabajo tomando en consideración elementos éticos, tales como las buenas-costumbres y lo que es bueno o malo en su cultura.

Partiendo de las definiciones citadas arriba enunciaremos nuevas tras hipótesis de trabajo:

Hipótesis nula Num. I.

No existe una consistencia significativa entre las respuestas de los sujetos a una escala ordinal que investiga:

a) Percepción estética, b) la percepción moral y c) la percepción de trabajo en las poblaciones rurales estudiadas.

Hipótesis nula Num. II.



No existe una consistencia significativa, entre las respuestas de los sujetos a una escala ordinal que investiga:

a) percepción estética, b) percepción moral y c) percepción de trabajo en las poblaciones urbanas estudiadas.

Hipótesis Nula Num. III:

No habrá diferencia significativa en la consistencia, de los aspectos:

a) percepción estética, b) percepción moral y c) percepción de trabajo, al aplicar la escala ordinal entre la comunidad rural y la comunidad urbana.

Hipótesis Nula Num. IV:

No habrá diferencia significativa en la forma de organizar la escala ordinal en el aspecto de:

a) percepción estética, b) percepción moral y c) percepción de trabajo entre la comunidad rural y la comunidad urbana.

Hipótesis nula Num. V:

No se encontrarán relaciones significativas entre las variables:

a) percepción estética, b) percepción moral y c) percepción de trabajo en la organización de una escala ordinal en la comunidad rural.

Hipótesis nula Num. VI.

No se encontrarán relaciones significativas entre las variables:

a) percepción estética, b) percepción moral y c) percepción de trabajo en la organización de una escala ordinal en la comunidad urbana.

M E T O D O L O G I A

c) MetodologíaDiseño de la Investigación:Sujetos:

Con el propósito de aplicar el instrumento de trabajo, se seleccionaron dos tipos de poblaciones: una rural y una urbana.

La primera constituida por agricultores y ganaderos y la segunda por estudiantes de la U.N.A.M.

Como sujetos integrantes de la comunidad rural, se seleccionaron cuatro poblaciones del Estado de San Luis Potosí, correspondientes a la jurisdicción de Ciudad Valles.

Los poblados fueron el de Palmira, El Pujal, Tantobal y el Nuevo Tombalón, cuyas poblaciones están constituidas fundamentalmente por agricultores y ganaderos.

Su organización social y política está constituida por ejidatarios y pequeños propietarios.

El número de habitantes de cada pueblo está comprendido en un rango que va entre 500 y 600 habitantes.

Las personas seleccionadas para esta investigación fueron de 100, en edades comprendidas desde los 12 años en adelante, todos de sexo masculino, en cada pueblo, por lo que los sujetos seleccionados constituyeron la totalidad de los habitantes hombres comprendidos en las edades arriba enunciadas.

Por otro lado, como integrantes de la comunidad urbana, se tomó una muestra de 200 estudiantes de la U.N.A.M., de los cuales 25 fueron de la facultad de Ingeniería, 25 de la facultad de Veterinaria, 25 de la facultad de Leyes, 25 de la facultad de Medicina,

50 de la facultad de Odontología y 50 de la facultad de Ciencias Químicas. Todos de sexo masculino.

Estos dos tipos de muestras independientes fueron seleccionadas con el fin de realizar un análisis comparativo entre ambas, por lo que nuestro diseño, y en virtud de las características de las poblaciones estudiadas, corresponde a la categoría de "grupos contratados", lo que permite que al aplicar cualquier estadística no paramétrica, se maximicen las diferencias encontradas y permita por ello, hacer pruebas de hipótesis con límites bastante establecidos. Es decir, cualquier diferencia estadística se da en la comparación de las colas de la distribución probabilística. Lo cual hace más significativa cualquier diferencia aunque sea mínima.

#### INSTRUMENTOS.

Con el fin de investigar las hipótesis se utilizó una escala.

Se utilizó una escala compuesta por 9 láminas pictográficas en las que se representaba:

- 1).- Un señor descansando junto a un árbol.
- 2).- Un señor trabajando la tierra con una coa.
- 3).- Un señor limpiando su terreno con azadón.
- 4).- Un señor haciendo surcos con arado de bueyes y atrás otro señor esparciendo semillas.
- 5).- Un señor haciendo surcos con tractor.
- 6).- Un señor barbechando con tractor de discos.
- 7).- Un campesino solicitando crédito bancario.
- 8).- Un señor escribiendo en máquina en una oficina.
- 9).- Un señor vendiendo cuadros en una galería.

Este conjunto de láminas pretende medir a modo de encuesta, el significado que las personas puedan tener del trabajo y el grado en el cual se acercan o se alejan de la concepción urbana del mismo, por ello su construcción está derivada de una definición conceptual de lo que entendemos por trabajo y que es la siguiente:

TRABAJO:

Es una actividad específica, que requiere de un esfuerzo determinado orientado por el conocimiento y habilidades del individuo para el logro de una utilidad (beneficio, salario, sueldo, dinero o especie, etc.), que sirve para satisfacer necesidades básicas y secundarias.

ACTIVIDAD:

Serie de operaciones que transforman los elementos del medio ambiente.

ESFUERZO:

Es la cantidad de energía física personal que se invierte en el desarrollo de una actividad.

SATISFACCION

Es el estado placentero que se obtiene al reducir las necesidades básicas o secundarias.

UTILIDAD

Es el beneficio que obtiene una persona (sueldo, salario, dinero, especies, etc.,) después de haber invertido una cierta cantidad de energía.

NECESIDADES BASICAS:

Según Maslow (1943), las necesidades básicas son las fisiológicas, entre estas se encuentran las necesidades: del hambre, del sexo, la sed, los mecanismos homeostáticos que mantienen los niveles óptimos de sal, azúcar, temperatura y oxígeno, etc., así como el sueño, la relajación y la integridad corporal.

NECESIDADES SECUNDARIAS.

Son aquellas que surgen una vez satisfechas las de orden primario y son: necesidades de seguridad, de pertenencia y amor, de autoestima y autorealización \* . (Maslow, Ibid, pág. 50).

CONFIABILIDAD DE LA ESCALA:

Dado el carácter de la escala que se utilizó como instrumento para la investigación de las hipótesis postuladas en este trabajo, se probó su confiabilidad en estudios previos que se realizaron en la población de Copilco el Alto, encontrándose una alta consistencia de respuesta en cuanto a la jerarquización de las láminas por su contenido.

La escala se aplicó tanto en una población rural como en una urbana (estudiantes de Psicología de la U.N.A.M.) encontrándose una confiabilidad de 87% y 100% respectivamente. Lo cual significa, que en base a un criterio establecido previamente de jerarquización de las láminas, en la comunidad rural tan solo un 13% de los sujetos acertaron, lo cual es significativo, y nos da un índice de confiabilidad poderoso, lo cual implica que la escala posee fineza discrimina-

---

\* Algunos autores consideran estas dos últimas necesidades como de tercer orden. (Parsons, 1961).

tiva.

Lo citado anteriormente, es sostenido por las características que posee la escala ya que los elementos de que consta, son ítems pictográficos, solamente se requiere una respuesta por lámina presentada, siempre se aplica en el mismo orden, y el contenido está organizado de un continuo que va de lo más simple a lo más complejo.

#### VALIDEZ DE LA ESCALA:

Con la finalidad de probar la validez de la escala, se aplicó ésta en la zona de Copilco el Alto y en la facultad de Psicología de la U.N.A.M. encontrándose discrepancias entre las muestras rural y urbana, ya que el contenido de trabajo con respecto a otro contenido (estético) en la población rural correlacionó altamente en .80 a un nivel de significancia de .05 para correlación por rangos, lo que es esperado, por la falta de capacidad de discriminar el contenido de trabajo del contenido estético o de otra naturaleza, mientras que en la población urbana se encontró una correlación de .52 no significativa a un nivel de significancia de .05 lo cual se espera de la capacidad discriminatoria de la muestra urbana.

El nivel de trabajo que mide la escala, es el del esfuerzo, que va en un continuo de mayor esfuerzo físico a mayor esfuerzo mental y el de diversidad de actividades que antañen unas al mundo rural y otras al urbano.

Se establecieron de tal forma, que las láminas de tipo urbano no solo presentan una actividad distinta a la rural, sino que constituyen también una utilidad mayor que las de tipo rural.

Por lo citado anteriormente, el tipo de validez de esta esca-

la pictográfica es de construcción puramente conceptual, pero que -- sirve para discriminar qué tanto las muestras se alejan, a través de sus respuestas a la escala, del concepto que el autor de la misma -- vertió como significado de trabajo.

#### APLICACION DE LA ESCALA:

Se aplicó el instrumento a dos tipos de poblaciones: la ru-- ral y la urbana.

La primera constituida por agricultores y ganaderos y la se-- gunda por estudiantes de la U.N.A.M.

La escala se aplicó (ver apéndice I) en forma individual.

#### INSTRUCCIONES:

Se le pidió a cada uno de los sujetos organizar las láminas en forma jerárquica en cuanto a 3 continuos.

- 1).- Continuo estético.
- 2).- Continuo de trabajo
- 3).- Continuo moral.

En el primer caso, se le preguntó al sujeto que lámina le -- gusta más de las 9 que se le presentaron, y así sucesivamente el su-- jeto va relacionando cada una de ellas hasta terminar.

En el segundo se le dijo al sujeto que hiciera de cuenta que hay una persona muy rica, cuál de las láminas que ve le ayudó a ser-- rico, el sujeto va escogiendo las láminas sucesivamente hasta termi-- nar.

En el tercer caso, se le preguntó al sujeto cual de las cosas que llevan a cabo las personas dibujadas en las láminas sería la más

buena.

Este mismo tipo de Instrucción se les dió a los estudiantes.

La prueba se aplicó en las 4 comunidades rurales en el lapso de 5 días de trabajo.

En la comunidad urbana se realizó en 4 días.

REGISTRO DE LOS DATOS

Con el fin de registrar los datos, se codificó el rango en - qué cada persona colocada cada una de las láminas con respecto a los tres continuos estudiados. Posteriormente se promedió el rango de ca da una de las láminas de los sujetos de cada población estudiada.

Una vez obtenidos, los promedios de rangos por cada lámina - de cada población, se procedió nuevamente a organizarlos en rangos - dándose el primero al rango promedio mayor y el último al rango pro- medio menor para su posterior análisis: De esta manera se conserva- ron las características que definen a una escala ordinal, así como - para prevenir la estadística adecuada al tipo de escala.

TRATAMIENTO DE LOS DATOS

a) Elección del Método Estadístico.

Dado que el objetivo de la investigación en su primera hipótesis, era el de detectar si existía alguna asociación entre los tres continuos (percepción estética, percepción moral y percepción de contenido), en la comunidad rural en estudio y tratándose de una escala de tipo ordinal (ya que las láminas debían colocarse en orden jerárquico por los sujetos) y considerando 3 tipos de variables, se utilizó el coeficiente de concordancia (W) de Kendall (Siegel, 1956).

La fórmula para este método es la siguiente:

$$W = \frac{S}{1/12 k^2 (N^3 - N)}$$

en donde:

S = Suma de los cuadrados de las desviaciones observadas de la media de R<sub>j</sub>.

R<sub>j</sub> = es la suma de los rangos asignados a cada lámina en cada variable estudiada

$$S = \sum \left( R_j - \frac{\sum R_j}{N} \right)^2$$

K = el número de variables en estudio.

N = número de láminas aplicadas

W = expresa el grado de acuerdo entre las 3 variables en estudio en el ordenamiento de las 9 láminas aplicadas.

Ya que el método de la W trabaja con valores que van únicamente entre 0 y + 1 (ya que no puede ser negativa puesto que cuando dos o más conjuntos de rangos están involucrados, los rangos no pueden estar en desacuerdo completamente o sea, que el acuerdo o desacuerdo no son simétricamente opuestos) transformamos estos valores a rs ya que

éste método trabaja con valores entre  $-1 + 1$ .

Entonces:

$$rs = \frac{KW-1}{K-1}$$

Para conocer la probabilidad de ocurrencia bajo  $H_0$  de cualquier valor tan grande como la  $W$  observada, se determinó encontrando  $X^2$  a un nivel establecido de significancia del .01.

De aquí que:

$$X^2 = K (N-1) W.$$

Este mismo procedimiento se utilizó para tratar los datos obtenidos en la comunidad urbana y obtener así la relación entre las tres variables en estudio (Continuo moral, Continuo estético y Continuo de trabajo).

Se utilizó otro modelo estadístico para poder saber si la comunidad rural difería de una manera significativa en el ordenamiento de las láminas en los tres continuos, en comparación con la comunidad urbana, se utilizó la prueba de  $X^2$ . (Siegel, 1956; Spiegel, 1969)

$$X^2 = \frac{(O_1 - E_1)^2}{E_1} + \frac{(O_2 - E_2)^2}{E_2} \text{ etc.} = \sum N$$

Donde:

$N$  = el valor de  $X^2$

$O$  = frecuencias observadas

$E$  = frecuencias esperadas.

Con el fin de conocer la correlación existente entre las variables en estudio, se realizó un análisis comparativo de cada una de las variables contra todas, se utilizó el coeficiente de correlación de Kendall ( $r$ ) para rangos, con la aplicación de la si-

guiente fórmula:

$$r = \frac{S}{1/2 N (N-1)}$$

donde:

S = suma de resultados del continuo

N = número de láminas

b) Procedimiento estadístico:

1) Para la obtención del coeficiente de concordancia de Kendall "W".

Para cada una de las láminas se aplicó el siguiente procedimiento:

a) Se enumeraron del 1 al 9.

Se colocaron el número de sujetos que a esa lámina la habían seleccionado en primero, en segundo, en tercer lugar, etc.

b) Se multiplicó el número de sujetos por el orden o rango de la lámina .

c) Se hizo el total de sujetos y se sacó un promedio (se dividió entre 9). O sea que para cada una de las láminas - obtuvimos un promedio que nos indica el promedio rango que obtuvo esa láminas

d) Se ordenaron los promedios en una jerarquía creciente.

e) Se hizo lo mismo con cada una de las variables en estudio (percepción estética, moral y de contenido).

f) Se vaciaron estos datos a un cuadro en donde los tres conjuntos de variables estaban manifestados por un lado (en renglones) y por el otro las 9 láminas aplicadas (en columnas).

- g) Para computar  $W$ , primero encontramos la suma de rangos  $(R_j)$  en cada columna en cada tabla de  $K \times N$  como ya se explicó anteriormente.
- h) Sumamos  $R_j$  y dividimos la suma entre  $N$  (9) para obtener el valor medio de  $R_j$ . Así que cada una de los  $R_j$  puede ser expresada como una desviación del valor medio.
- i) Finalmente obtuvimos  $S$ , la suma de los cuadrados de las desviaciones.
- j) Después aplicamos la fórmula de  $W$  que nos lleva a una relación lineal a  $r_s$ .
- k) Se aplicó la fórmula  $r_s$  puesto que ésta trabaja con valores que van de  $-1$  a  $+1$ , mientras que la  $W$  solo toma valores entre  $0$  y  $+1$ .
- l) Se aplicó la fórmula de  $X^2$  que al despejarla nos dice si las correlaciones obtenidas son significativas o no lo son.
- m) Se estableció un nivel de significancia al  $.01$  para  $df = N - 1$  (9-1) ya que  $N$  es mayor a 7.

2.- Procedimiento Estadístico, para la prueba de  $X^2$ .

- a) Se numeraron cada una de las láminas del 1 al 9.
- b) Se sumaron las frecuencias obtenidas en la comunidad en estudio para cada rango de cada lámina y para cada variable.
- c) Se obtuvieron las frecuencias acumuladas para cada rango en cada lámina y para cada variable, pasando a ser éstas frecuencias observadas.

- d) Se sumaron las frecuencias observadas para cada lámina en cada una de las variables estudiadas.
- e) Se hizo todo el procedimiento anterior con la comunidad comparada.
- f) Se sumaron las frecuencias obtenidas por rango de las 2 comunidades en estudio.
- g) Se hizo una suma total de las frecuencias obtenidas por rango de las 2 comunidades o sea que obtuvimos la suma de frecuencias obtenidas.
- h) Se aplicó la fórmula

$\sum f_{O_1} \div E f_{O_1 y 2} \times \text{la 1er.} \sum \text{rangos de las dos comunidades, con el motivo de obtener la primera frecuencia esperada del primer rango de la primera comunidad y así sucesivamente.}$

- i) Se aplicó la fórmula:

$\sum f_{O_2} \div f_{O_1 y 2} \times \text{la 1er.} \sum \text{rangos de las dos comunidades, con el motivo de obtener la primera frecuencia esperada del primer rango de la segunda comunidad y así sucesivamente.}$

- j) Al despejar la fórmula  $\chi^2$  se puede ver la suma de las diferencias entre frecuencia observadas y esperadas tanto en la comunidad rural como en la urbana para cada una de las láminas y para cada variable.
- k) Se sumaron los totales de cada lámina para cada una de las comunidades en cada variable estudiada.

R E S U L T A D O S

TABLAS DE RESULTADOS

TABLA I:

ORDEN DE SELECCION DE LAS NUEVE LAMINAS EN LOS TRES CONTINUOS EN LAS POBLACIONES RURALES.

		LAMINAS								
		1	2	3	4	5	6	7	8	9
C O N T I N U O S	ESTETICO	1	4	5	7	8	9	2	6	3
	MORAL	1	3	5	7	8	9	4	6	2
	TRABAJO	1	4	5	7	8	9	3	6	2

$$W = .98$$

$$r_s = .97$$

$$X^2 = 23.52 \quad \text{SIG.} > .01$$

TABLA II

ORDEN DE SELECCION DE LAS NUEVE LAMINAS EN LOS TRES CONTINUOS EN LAS POBLACIONES URBANAS.

		LAMINAS								
		1	2	3	4	5	6	7	8	9
CONTINUOS	ESTETICO	8	6	5	3	2	1	7	9	4
	MORAL	9	8	6	7	5	2	3	4	1
	TRABAJO	9	8	4	3	2	1	7	6	5

$$W = .69$$

$$r_s = .53$$

$$\chi^2 = 16.56 \quad \text{SIG} < .01$$



TABLA IV

CORRELACIONES OBTENIDAS EN LA INTERCOMPARACION DE LAS VARIABLES ESTUDIADAS EN UNA COMUNIDAD RURAL.

V A R I A B L E S	CORRELACION	NIVEL DE SIGNIFICACION
ESTETICA VS. TRABAJO	+ 1.00	.001
ESTETICA VS. MORAL	+ .94	.001
MORAL VS. TRABAJO	+ .94	.001

TABLA V

CORRELACIONES OBTENIDAS EN LA INTERCOMPARACION DE LAS VARIABLES ESTUDIADAS EN UNA COMUNIDAD URBANA

VARIABLES	CORRELACION	NIVEL DE SIGNIFICANCIA
ESTETICA VS. TRABAJO	- .27	—
ESTETICA VS. MORAL	+ .72	.05
MORAL VS. TRABAJO	- .36	—

ANALISIS Y DISCUSION

b) Análisis y Discusión de los Resultados.

Ya que, por medio del método de correlación de concordancia de Kendall (W) obtuvimos una  $r_s$  de 0.97 que fué significativa al -- 0.01 cuando se analizó el orden de selección de las nueve láminas en los tres continuos en las poblaciones rurales (Tabla I), podemos rechazar la primera hipótesis nula que postula que no existe una consistencia significativa entre las respuestas de los sujetos a una escala ordinal que investiga: la percepción estética, la moral y la de trabajo en las poblaciones rurales.

Los datos mencionados anteriormente parecen mostrar la existencia una fuerte consistencia de las respuestas en relación a las tres variables estudiadas, y además, sumamente significativa. Este punto sostiene al modelo Tolmaniano, ya que parece ser que las necesidades-disposiciones, (utilizadas en el sentido que les da Murray, 1938) y las expectativas de rol, no existen, en este tipo de individuos, sino en la medida en que representan factores internos reales (estructurales) en algún sistema concreto de acción; este punto se fundamenta con las exploraciones hechas por Kardiner (1939), donde afirma que la cultura es la que establece el marco de referencia general dentro del cual ocurre la internalización, y paralelamente ésta especifica el carácter general de las relaciones afectivas centrales. A medida que las culturas difieren, y considerando que las relaciones paternas e interpersonales son aspectos básicos de la cultura, la internalización e implícitamente la cultura son diferentes.

Avocádonos directamente al caso de la comunidad rural, hablamos de la representación de factores internos reales (estructurales),

entendiendo esta premisa como directamente adquirida por las relaciones afectivas entre el individuo (básicamente desde que es un niño) y otros (especialmente los padres que transmiten las pautas culturales y sociales). Estas relaciones influyen y dirigen al niño a través del proceso de aprendizaje social, que puede ser definido en términos de introyección, imitación, sugestión, simpatía, disciplina, represión, sublimación, compensación y ansiedad.

Como resultado pues, el niño aprende a "comportarse" de acuerdo a los modos especificados por su grupo y cultura, de una manera aceptable para aquellos que influyen su desarrollo (Vinacke, 1952). Esto nos lleva a asumir que ciertas necesidades y expectativas de rol no se dan, sino en la medida en que esos factores internos, dados por pautas culturales, estén ligados a algún sistema de acción concreto (dado que parece ser, que así es como sucede en las comunidades rurales, la posibilidad de percibir más allá de los hechos actuales o acciones concretas, no es característico en ellos y además de que la internalización de su experiencia los ha equipado de modos muy particulares de percibir, sentir y pensar que repercuten en sus actos). Inferimos pues, que se establecen sistemas de selección y regulación permanente que conjuntamente forman un sistema complejo que determina la dirección, las características y el contenido de la conducta, tanto la simbólica como la abierta; este sistema representa los efectos de la experiencia pasada y sus significados, que repercutirán en la actividad presente.

Pasando a explorar como es que este sistema complejo funciona en este tipo de comunidad, después de haber aclarado como es que sus

tipos de necesidades-disposiciones han sido adquiridas y de enfatizar que estas son relativamente homogéneas, dadas las características peculiares de este tipo de cultura (la rural). De la misma manera de porqué las láminas de los continuos estético y de trabajo obtuvieron una correlación sumamente alta (+1.00) en esta comunidad, (ver tabla IV) y por otro lado ya que las categorizaciones y las creencias percepciones son casi siempre acompañadas de valores concomitantes (continuo moral) resultando así, una alta correlación entre los 3 continuos; o sea el resultado de los factores citados previamente, determinó que los individuos de la comunidad rural orienten varios acontecimientos diferentes como si fueran todos de una misma clase y así seleccionaron (acción) las láminas en función de una entremezcla de valores, creencias y apreciaciones que no se diferenciaron en el orden establecido en los tres continuos.

Por lo que según, el modelo propuesto, asumimos que los individuos de la comunidad rural, y paralelamente, sus evaluaciones, serán homogéneas, ya sea positiva o negativamente en relación a las gratificaciones de sus necesidades semejantes. Mutatis mutandi ya que sus acciones son concretas y sus experiencias reducidas (memoria e inferencia), sus alternativas dentro de la matriz de creencias y valores, serán reducidas ya que, el repertorio de imágenes tipificadas de objetos (culturales) que poseen estos individuos (en virtud de las diferenciaciones y categorizaciones adquiridas previamente), no les permite poseer un orden de generalización muy amplio; casi pudiéramos de-

---

\* Estas personas de la comunidad rural dadas sus pobres posibilidades de elaborar categorizaciones de generalización por su reducida percepción establecieron, tanto el continuo estético como el de trabajo en la misma categoría.

cir que muy escaso y a la vez estandarizado por lo que sus percepciones (expectancias) o sea sus aptitudes hacia medios (selección de alternativas) y fines (acción) sean vis a vis igualmente reducidas, (esta sería la explicación ad-finitum), no poseen más que un muy estrecho-espacio conductual puesto que la selección entre conductas percibidas como inmediatamente posibles, para pasar de una determinada región (psicológica) a otra, donde hay otras conductas percibidas como inmediatamente posibles, no existe en ellos, como si su pensamiento fuese bastante concreto, inmediato y rígido y funcionara a lo largo de una sola dimensión.

Gregory Bateson (1944) subraya que: "el individuo humano está simplificando, organizando y generalizando perpetuamente su propio punto de vista acerca del ambiente; constantemente impone a éste sus propias construcciones y significaciones, que son características de una cultura, en contraste con las de otros". En general podemos decir, que la mayoría de los individuos deducen la mayor parte de su "perspectiva mental-emocional" a partir de las formas de vida que constituyen la concepción del vivir de su comunidad, tribu, región, clase social, nación o civilización.

Con respecto a la segunda hipótesis nula en que se establece la no existencia de una consistencia significativa entre las respuestas de los sujetos a una escala que investiga la percepción estética, moral y de trabajo en las poblaciones urbanas estudiadas podemos, en base a nuestros resultados que indican una correlación ( $r_s$ ) de .53 no significativa al .05 (Tabla II), aceptar esta hipótesis, ya que si bien es cierto que existe alguna relación entre las variables estudia

das, éstas no es significativa.

Lo anterior puede explicarse de la siguiente manera:

Partiendo del modelo expuesto en este trabajo, suponemos que los individuos que integran las comunidades urbanas internalizan los patrones culturales de la misma forma que los individuos de las comunidades rurales, o sea, por medio de los procesos de socialización y a través de los elementos que influyen su desarrollo en sus primeras etapas de vida; dadas las características de las zonas urbanas (citadas en páginas anteriores) parece ser que no tan solo las actividades resultan ser heterogéneas sino también los valores, creencias y cogniciones subyacentes difieren unos de otros, o sea, que trasladado esto al modelo de Tolman pudiéramos decir que las necesidades-disposiciones de estas personas son heterogéneas por principio, que al orientar se la acción hacia la matriz de creencias y valores, existe una percepción (expectativas) mucho más amplia que en las comunidades rurales, ya que la experiencia de éstos (memoria e inferencias) ocupan un rango mucho más amplio que aquellas de los individuos rurales, por lo que las categorizaciones y diferenciaciones representadas por imágenes tipificadas de objetos son múltiples (cosa que no sucede con los individuos rurales), y se ordenan a lo largo de características de generalizacion adquiridas previamente. Estas alternativas de selección poseen distintos valores que establecerán un campo de fuerza que orientará al individuo a seleccionar aquella que tenga valor positivo, (ya que él en su estado de privación posee valencia negativa) y que le llevará a la gratificación correspondiente de su necesidad-disposición.

El punto diferencial que acentuaremos en este momento del proceso entre la comunidad rural y la urbana, son los puntos de apoyo que presupone el modelo de una manera universal; las conductas discriminatorias y manipulatorias, por las cuales el sujeto es capaz de orientar distintos acontecimientos tratados como si fueran de una misma - clase y así llevarlo consecuentemente a la acción.

Este punto parece ser que si se ajusta a una comunidad rural, pero nuestros datos en la comunidad urbana nos muestran lo contrario ya que los sujetos fueron capaces de orientar distintos acontecimientos (selección de láminas en un orden bajo la manipulación de tres - variables) tratados como si fueran de distinta clase y así, realizaron una acción distinta dependiendo de la variable que se manipulaba.

Podemos inferir que en este paso, el modelo falla:

1o.- Porque si presupone apoyos discriminatorios y manipulatorios por parte de un objeto o región del espacio de la conducta - ¿cómo es que la comunidad rural responde indiscriminadamente a los - objetos tipificados en imágenes?

2o.- Si presupone estos apoyos de discriminación y manipulación, ¿cómo es que entonces presupone simultáneamente que los sujetos orientarán distintos acontecimientos como si fueran de una misma clase? ¿ Dónde está pues el proceso de discriminación, si no se presupone en el momento de la acción?

3o.- Tolman supone un mecanismo de locomoción que es el pasaje del yo actuante de una región del espacio de la conducta a otro, y ya que, parece ser que en las comunidades rurales, las alternativas -

son nulas puesto que todas las posibilidades son unidimensionales, -  
¿Se podrá presumir la existencia de esa locomoción en todo tipo de -  
cultura?, sea dicho de otra forma ¿ se podrá aplicar el modelo tal -  
cual en todo tipo de cultura?

4o.- Con el mismo supuesto, del punto anterior surge la duda  
análoga. Si la locomoción puede implicar manipulaciones tanto tempo  
rales, como mecánicas, sociales o matemáticas así como espaciales sim  
ples, y en base a esto, tengan que trazarse diferentes espacios de la  
conducta que correspondan a distintos planos para poder explicar con-  
ductas complejas, que es lo que postula Tolman, al acentuar que el ac  
tor no hace ninguna diferenciación nítida entre esas características-  
de la locomoción, nuestros datos aportan que la comunidad urbana sí -  
es capaz de pasar de un plano a otro ya que diferencia un continuo de  
otro al ordenar las láminas en la escala, por lo que el modelo en es-  
te punto no le es aplicable.

En cuanto a la hipótesis nula III que postula la no diferen-  
cia significativa en la consistencia de los aspectos de la percepción  
estética, percepción moral y percepción de trabajo, al aplicar la es-  
cala ordinal entre la comunidad rural y la urbana, vemos que por nues  
tros datos (tablas I y II) la correlación en una, fue significativa, -  
mientras que en la otra no, lo cual implica una marcada diferencia -  
entre ambas que se fundamenta en las condiciones explicatorias esta-  
blecidas anteriormente.

Con respecto a la hipótesis nula IV que postula la no dife-  
rencia significativa en la forma de organizar la escala ordinal en-  
el aspecto tanto de percepción estético como moral y de trabajo en-

tre la comunidad rural y la comunidad urbana, los datos obtenidos en la tabla IV, en cuanto al contenido estético y de trabajo nos permiten rechazar la hipótesis ya que en términos de  $\frac{\alpha}{1}$  resultó un .03 y .0001 respectivamente de nivel de significancia promedio, mientras que el nivel de significancia promedio en el continuo moral fue de .16.

Estos datos implican lo siguiente: Ya que la forma de organizar las láminas en una y otra comunidad en cuanto al continuo estético fue significativamente diferente, asumimos que los símbolos que proporcionan los esquemas para solucionar los problemas de tipo catécticos, o sea dicho en otras palabras, las normas apreciativas) en una y otra comunidad difieren enormemente, así como en el continuo de trabajo, la manera de organizar las láminas es todavía notablemente más significativa, lo cual explica claramente que las percepciones potenciales en cuanto a inferencias por experiencias previas hacia la posible gratificación a través de la orientación de la acción, es diferencialmente concebida en una y otra comunidad.

En cuanto al continuo moral, los datos (.16 de nivel de sig. promedio) nos aporta información sobre la escasa diferencia y no significativa en la forma de organizar las láminas en una y otra comunidad, lo cual indica la semejanza en valores o ideas normativas (símbolos reguladores), esta afirmación se basa en el supuesto de que los valores trascendentales constituyen uno de los supuestos de la vida humana, lo mismo que el nacimiento y la muerte. El hecho mismo de que todas las culturas hayan hecho que sus imperativos categó-

ricos fueran más allá de la mera sobrevivencia y el placer inmediato, tiene enorme significación. En la medida en que tales imperativos categóricos son universales, por su distribución e idénticos o muy semejantes por su contenido, proveen las bases para el acuerdo entre los pueblos del mundo, esto queda acentado observando el análisis de los datos de las tablas IV y V donde se muestran las correlaciones de una variable contra todas en ambas comunidades, y ya que las variables estética VS. trabajo fue de + 1.00 en la rural y de - .27 en la urbana; estética VS. moral +.94 en la rural, y +.72 en la urbana; moral VS. trabajo +.94 en la rural y -.36 en la urbana. Inferimos pues, que en la comunidad rural todas las variables contra todas correlacionan - alto, mientras que en la comunidad urbana tan solo correlacionan alto la variable estética VS. moral; dado que la variable moral es la única que parece no diferir en la forma de organización de las láminas tanto en una como en otra comunidad, (.16, tabla III) pudiéramos decir, - que es la variable de enlace entre ambas o sea la variable normativa.

Por otro lado, el modelo de Tolman al suponer que: 1o. las - normas morales establecen los límites de los costos permisibles para una gratificación expresiva o un desempeño instrumental, y 2o. Que en cierto sentido las normas morales son formas de combinar todos los - otros ingredientes de la acción; son moldes para ordenar los elementos o aspectos que integran las orientaciones concretas. 3o. Que las normas catéctica y cognoscitiva tienden a discrepar, y esto dependerá de la clase de normas morales que controlen la integración de aquellas - normas dentro de la acción.

Estos supuestos son aplicables únicamente a las comunidades -

rurales ya que por los datos expuestos anteriormente estos fenómenos fueron comprobados que no se dan en las comunidades urbanas.

En otra alternativa el supuesto que plantea Tolman y que dice: Que en el tipo de orientación moral para la acción se consideran resueltos los problemas cognoscitivos y catécticos, y el foco primario de atención recae sobre los problemas evaluativos que deben resolverse según normas morales, por lo que el problema en última instancia, sería el de descubrir si para un actor es correcto o no adoptar un cierto curso de acción cuyos resultados son conocidos y deseados, nos hace concluir que este supuesto no se dá en la comunidad rural ya que sus correlaciones se dieron muy altas y significativas en las tres variables estudiadas.

CONCLUSIONES

### Conclusiones

- 1.- Parece ser que el modelo propuesto por Tolman, basado en la Teoría de la Acción, es aplicable a las comunidades rurales y parcialmente a las de tipo urbano. Según nuestros datos de investigación.
- 2.- Las diferencias entre las poblaciones rurales y urbanas se deben a los siguientes rasgos de características:  
Variabilidad ocupacional  
diversidad intelectual  
grado de tecnificación  
como más importantes y sin olvidar la influencia de otros secundarios.
- 3.- La variable moral, parece ser la integradora de las orientaciones cognoscitivas, apreciativas y de valor en las comunidades rurales.
- 4.- Con el conocimiento y cambio en las variables cognoscitivas orientadoras de la acción es factible realizar cambios en los sistemas de personalidad que conlleven a cambios sociales.

Ya que conocemos las limitaciones tanto de nuestro instrumento como de nuestro método estadístico aplicado, proponemos la comprobación de las hipótesis propuestas en este trabajo bajo una situación experimental que permita mayor control y la posibilidad de establecer relaciones causa y efecto, así como mejores predicciones.

R E S U M E N

Y todo nuestro conocimiento es,  
conocernos a nosotros mismos.

Alexander Pope.

Esta investigación ha tenido como objeto estudiar el alcance de la teoría de Parsons en la explicación de las diferencias entre una comunidad rural y otra urbana, al jerarquizar un conjunto de nueve láminas, en función de los continuos estético, moral y de trabajo. Los resultados apuntaron a la confirmación de la teoría en el grupo rural y a su desconfirmación en el grupo urbano con respecto a la importancia de la variable moral, que se suponía que era la determinante de las demás variables. Cabe enunciar que también la teoría psicológica contenida en esta teoría de la acción no contempla de acuerdo a nuestros resultados la ausencia del papel de la discriminación en la selección de alternativas en la comunidad rural.

BIBLIOGRAFIA

Bibliografía

- Apter, D., La Teoría y el Estudio de la Política; Un Método Comparativo para el Estudio de la Política. Cambios para el Desarrollo en: Estudio de la Modernización. Edit. Amorrortu, 1970, Buenos Aires.
- Barnett, H.G., Culture Processes. Ed. American Anthropologist, 42: 21-48, 1940.
- Bateson, G., Cultural Determinants of Personality, en Personality and the Behavior Disorders, dirigido por J. Hunt (1944) p. 723. Copia mimeografiada agotada.
- Blumer, H., Moulding of Mass Behavior Through the Motion Picture. Publications of the American Sociological Society XXIX, 1935, pp. 115-127.
- Bryson, L., Adams, R.N., Guillen, J.P., Holmberg, A. R., Lewis, O., Patch Richard., Wagley, Ch: Cambios Sociales en América Latina, 1965. Edit. Limusa-Wiley, S.A., trad: Bryson, L., Adams, R.N., Guillen, J.P., Holmberg, A.R., Lewis, O., Patch, R.W., Wagley, Ch: Social Change in Latin America Today, 1960 by Council on Foreign Relations, Inc.
- Brown, R.W., Copi, I.M., Duloney, D.E., Fronken, K., Henle, P., Stevenson, SCh. I: Language, Thought and Culture. Ann Arbor Paperbacks. The University of Michigan Press. 1965
- Cappello, H.M: Bases Psicológicas de la Inestabilidad en el Tercer Mundo. Inter. Soc. Sc Jour. U.N.E.S.C.O., 1970.

- Cardwell, J.D., *Social Psychology. A Symbolic Interaction Perspective.*  
 Publ. by F.A. Davis Company, Philadelphia, 1971.
- Dimazedier, J., *Estructuras Léxicas y Significados Complejos en Barba*  
*no*, F., Barther, R., Bourdieu, P., Burgelin, O., Dimaze  
 dier, J., Hymes, D., *Estructuralismo. Edit. Nueva Visión*  
 1969, Buenos Aires.
- Duncan, O.D: *Community Size and the Rural-Urban Continuum.* In Paul -  
 Hatt and Albert, J. Rius, Jr. (eds.): *Cities and society.*  
 (Glencoe: Free Press, 1957) pp. 35-45.
- Foster, G.M.: *Traditional Cultures, and the Impact of Technological*  
*Change.* Harper International Student Reprint, 1965, Ja-  
 pan.
- Germani, G: *Sociología de la Modernización, Psicología Social y Socio-*  
*logía.* Edit. Paidos, 1969, Buenos Aires.
- Greenfield, K.R., 1947: *The Mediterranean Way of Life.* *The Yale Review,*  
 36: 435-446.
- Horowitz, I.L: *Dilemas y Decisiones en el Desarrollo Social,* en Fromm.,  
 Horowitz, I.L., Marcuse, H., Gofz, A., Olea, V.F.: *La So-*  
*ciedad Industrial Contemporánea,* Edit. Siglo XXI, 1967,  
 México.
- Hymes, D: *Language in Culture and Society.* A Harper International Edi-  
 tion, 1966, New York.
- Judith and Davis, K., Blake: *Norms, Values and Sanctions en Faris, R.*  
 E.L.: *Handbook of Modern Sociology.* Ed. Rond Mc Nally  
 and Company, 1966, Chicago.

- Kardiner, A: The Individual and his Society. Columbia University Press, 1939, New York.
- Kaspar, D.N.: Introduction, Social Change, pag. 1207 en Parsons, T., Shils, E.A., Kaspar, D.N., Jesse, R.P: Theories of Society: vol. 11. Ed. The Free Press of Glencoe; 1961, New York.
- Kluckhohn, F.R.: Some Reflections on the Nature of Cultural Integration and Change en Tiryakian, E: Sociological Theory, - Values and Sociocultural Change. A Harper and Row Publishers, Inc. 1967, New York.
- Lewis, O: Life in a Mexican Village: Tepoztlán Restudied: Urbana: Ed. University of Illinois Press, 1930, pp. 432-440.
- Lienhardt, G: Antropología Social. Edit. Fondo de Cultura Económica, 1966, México, D.F. trad: Lienhardt, G: Social Anthropology, Oxford University Press, Londres, 1964.
- Lippitt, R., Watson, J., Westley, B.: La Dinámica del Cambio Planificado. Edit. Amorrortu, 1958, Buenos Aires. Trad: Lippitt, R., Watson, J., Westley, B.: The Dynamics of Planned - Change. Ed. Forcourt, Brace and World, Inc. 1958.
- Lipset, D., Golden, G., Martin., Dunlop en Apter, D: Estudio de la - Modernización. Edit. Amorrortu, 1970, Buenos Aires.
- Loomis, Ch.P: Social Change and Social Systems en Tiryakian, E: Sociological Theory, Values, and Sociocultural Change. Harper and Row Publishers Incorporates, 1967, New York.

- Mac Clelland, D.C., 1961: *The Achieving Society*. Princeton, Ed. Van Nostrand.
- Manis, M: *Procesos Cognoscitivos*. Cap. 6, pág. 84-93, Edit. Marfil - S.A., Esp. 1967; Trad: Manis, M: *Cognitive Processes*. Wadsworth Publishing Company Inc, Belmont. 1966, California.
- Marcuse, H., *Libertad y Agresión en la Sociedad Tecnológica* en Fromm, E., Horowitz, I.L., Marcuse, H., Gorz, A., Olea, V.F.: *La Sociedad Industrial Contemporánea*. Edit. Siglo XXI, 1967, México.
- Maslow, A.H: *A Theory of Human Motivation*. Psychol. Rev. 50 (1943).
- Miner, H: *El Continuo Rural-Urbano* en Etzioni, A: *Los Cambios Sociales. Fuentes, Tipos y Consecuencias*. Edit. Fondo de Cultura Económica. pág. 138, México 1968. Trad: Etzioni A: *Social Change. Sources, Patterns and Consequences*. Basic Books, Inc. Publishers, 1964, New York and London.
- Murray, H.A.: *Explorations in Personality*. Oxford University Press. 1938, Nueva York.
- Parsons, T., Shils, E.: *Hacia una Teoría General de la Acción*. Edit. Kapelusz, S.A. Buenos Aires, 1968. Trad: Parsons, T., Shils, E.: *Toward a General Theory of Action*. Ed. Harvard University Press, Cambridge (Mass), 1962.
- Pool, I : *Political Communicators*. International Encyclopedio of the Social Sciences. Macmillan and Free Press, 1968, N.Y.

Redfield, R.: El Mundo Primitivo y sus Transformaciones. Edit. Fondo de Cultura Económica, 1963, México. Trad: Redfield, R: The Primitive World and its Transformations. Ed. Cornell University Press, Ithaca, 1953, New York.

---

Cit opus: Miner, H.: El Continuo Rural-Urbano en Etzioni, A.: Los Cambios Sociales. Fuentes, Tipos y Consecuencias. Edit. Fondo de Cultura Económica, 1968, México.

Siegel, S.: Nonparametric Statistics for Behavioral Sciences. International Student Edition, 1956, New York.

Sjoberg, G.: The Rural-Urban Dimension in Preindustrial, Transitional and Industrial Societies en Faris, R.E.L.: Handbook of Modern Sociology. Ed. Rond Mc Nally and Company, 1966, Chicago.

Sorokin, P.A.: Sociological Theories of Today. A Harper International Edition, 1966, New York.

Spiegel, M.R.: Teoría y Problemas en Estadística. Edit. Series de Compendios Schaum, 1969, Colombia.

Swanson, G.E.: Social Change. Scott, Foresman and Company, Glenview, Illinois, London, 1971, U.S.A.

Taylor, L. and Jones, R.A. Jr.: Rural Life and Urbanized Society, chapt. I y III : Rural-Urban Differences. pag. 49-67. Oxford University Press, 1964, New York.

Tolman, E.C.: Purposive Behavior in Animals and Men. Appleton Century, 1932, Nueva York.

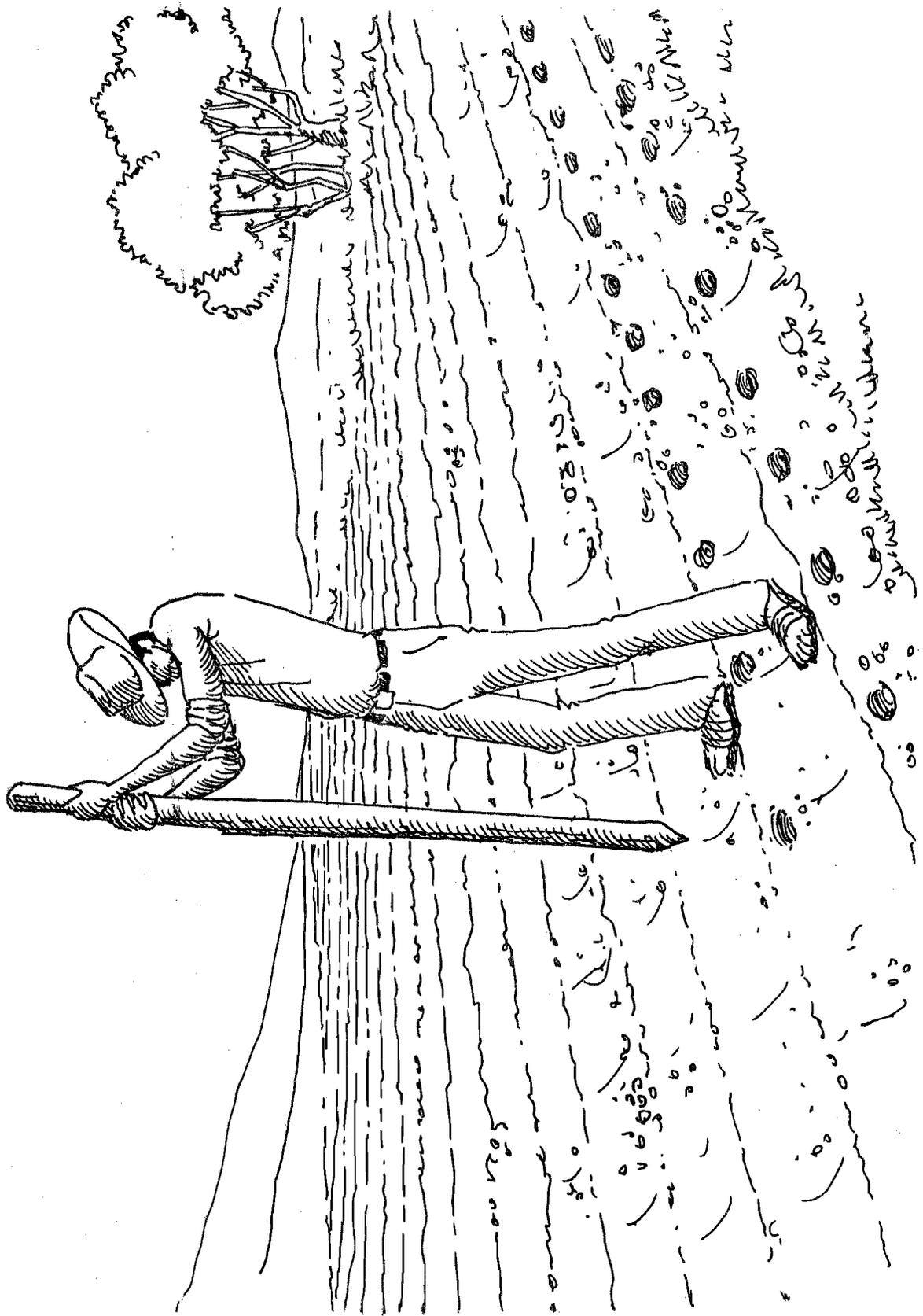
- 
- The Psychology of Social Learning. Journ. Soc. Issues, V, 1949, suplement No. 3.
- 
- The Nature and Functioning of Wants. Psychol. Rev., LVI, 1949, pp. 357-369.
- 
- Interrelations betwin Percepcion and Personality: A symposium, Part I. Discussion. Journ. Personal., XVIII, 1949, pp. 48-50.
- 
- Studies in Spatial Learning : II. Place Learning versus Response Learning. Journ. Exp. Psychol. XXXVI, 1946, pp. 221-229.
- 
- Studies in Spatial Learning: IV. The Transfer of Place Learning to other starting paths. Journ. Exp. Psychol. XXXVII, 1947, pp. 39-47.
- Vinacke, W.E.: The Psychology of Thinking. Ed. Mc. Grow Hill Book Company, Inc. 1952, New York.

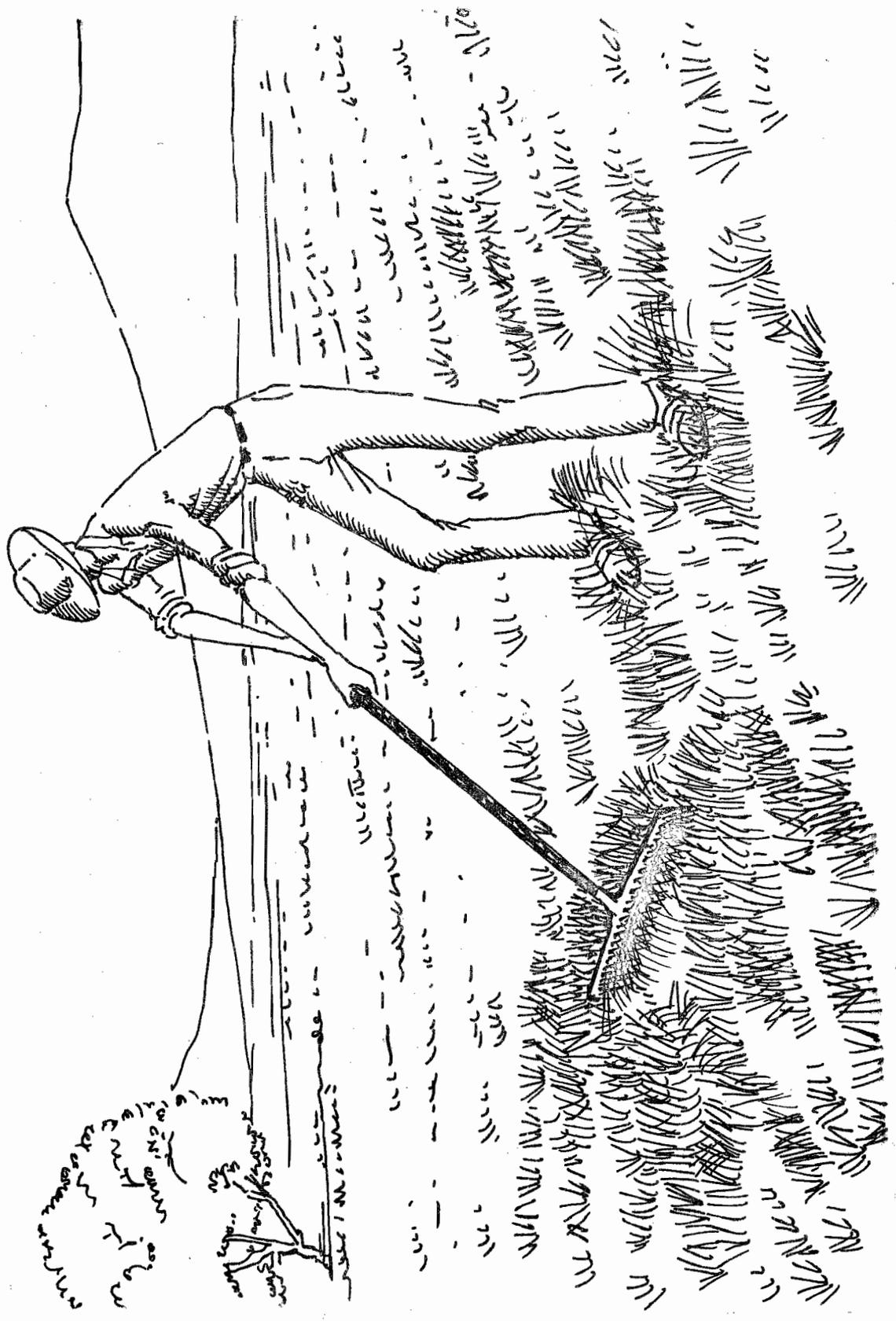
APENDICE I

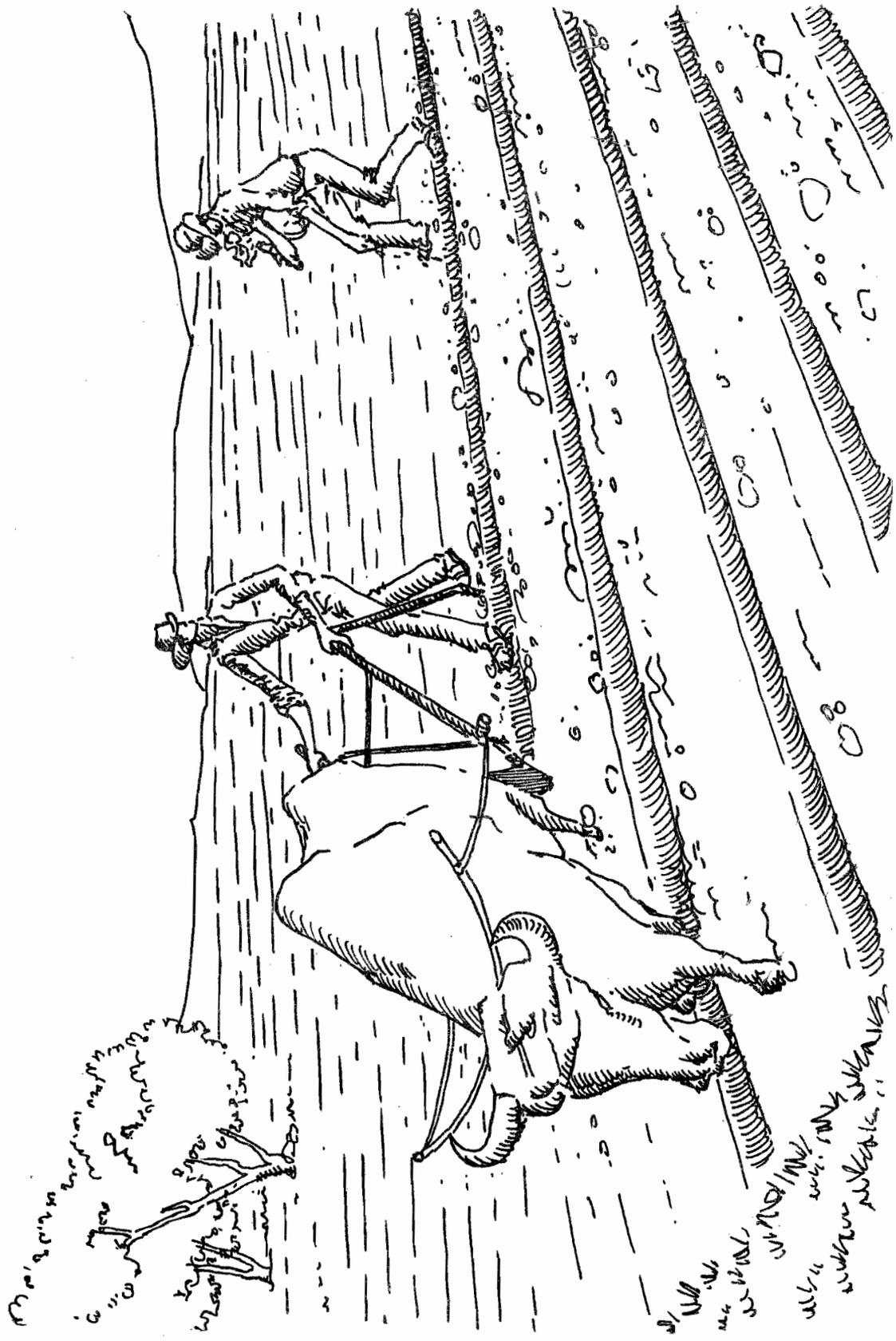
INSTRUMENTO:

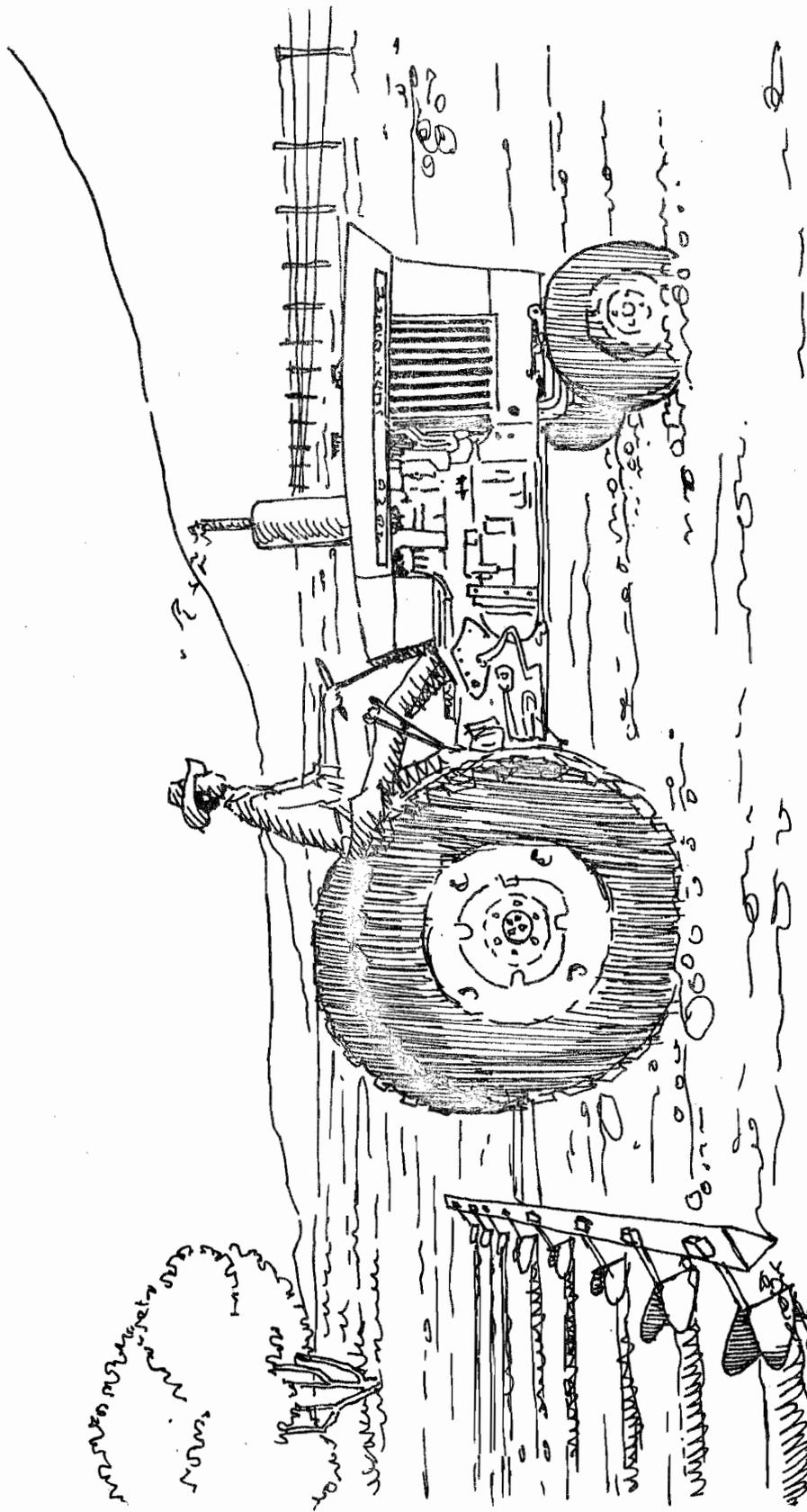
"ESCALA PICTOGRAFICA (PARCIAL)  
DEL ANALISIS SEMANTICO DEL  
TRABAJO".



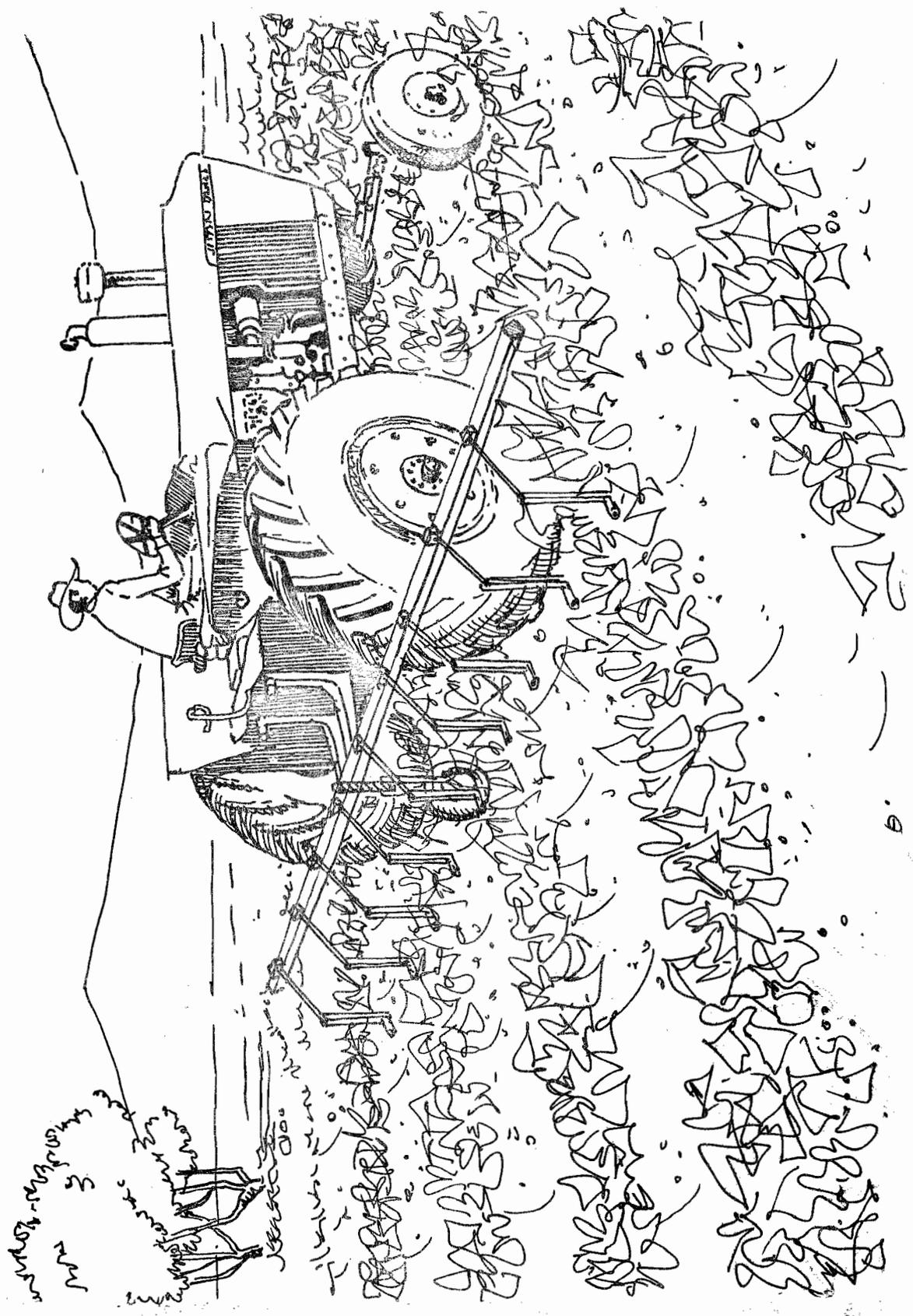








Hand-drawn scribbles and lines, possibly representing a signature or a decorative element. The scribbles are arranged in a somewhat horizontal line across the bottom of the page.



Hand-drawn sketch of a tractor and a field of crops.

